

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 9 DE OCTUBRE DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 40
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES

La República por mal camino

No somos republicanos, pero del republicanismo venimos; tampoco somos políticos, pero de la política llegamos, y por estas y otras razones nos duele que la República encuentre tantas dificultades como halla en su camino, por culpa de los mismos republicanos, y, sobre todo, de algunos que forman en el Gobierno.

Hay mucha gente en España, particularmente la de buena fe, que cree que República es el socialismo un poco atenuado, y lo cree con más fe y empeño predominando en las Cortes los socialistas. Y esa gente, que confunde la República con el socialismo, ha sufrido un gran desengaño al ver que no tan sólo no ha mejorado su condición económica con la República, sino que ha empeorado por el boicot que aquella sufre de los adinerados, retirando sus caudales de la circulación y por el que sufre también de los mercaderes aumentando el precio de los comestibles.

Por el contrario, esta República tiene gobernantes que creen que de ella a la monarquía no ha de haber más diferencia que la de colocar presidente donde antes hubo rey. Y como, precisamente, él o los gobernantes que tal creen, son los que más intervienen en las cuestiones de orden público y para él o para los, el orden público ha de imponerse por medio de las balas de la Guardia civil, y no por medio de la concordia y del estudio, se produce como consecuencia de este diferente modo de concebir la República, choques entre la mayoría del pueblo español y los gobernantes. De ahí el descontento y la oposición que crece contra la República.

Para dar la medida de cómo se resuelven ciertos conflictos en la República española, sólo diremos que por protestar, unos soldados españoles, de la mala calidad del rancho, han sido condenados varios a muchos años de presidio, y por negarse los marinos ingleses a efectuar unas maniobras si se les rebajaba el sueldo que percibían, ni uno de ellos ha sido procesado. De manera que la disciplina y el principio de autoridad en una monarquía ya secular, son mucho más benévolos que en una República recién establecida.

Por otra parte, todo el mundo creía, después de fracasados los regímenes unitarios, que, por fin, se iban a poner en práctica las lógicas y hermosas teorías de Pi y Margall. Fuera de las Cortes y de todo gobierno unitario, quedan, en provincias, muchas energías que no tienen aplicación en un régimen centralista. Quiérase que no se quiera, los andaluces no son como los vascos, ni los gallegos como los catalanes, y aun entre unos y otros queda gente de diferentes matices psicológicos, y someterlos todos a un mismo patrón político, es un error que resta muchas energías al país y le siembra de discordias.

Si las regiones están o no capacitadas para regímenes federalistas, lo han de decir las propias regiones y no los gobiernos. ¿Es, o no, esta República hija del pueblo? Pues si lo es, hay que hacer lo que el pueblo desea. Si se hubiese dado la autonomía completa a las regiones que la querían, como ha hecho Inglaterra con sus Dominios y con Irlanda, a estas horas estaría ya aprobada la Constitución, porque no hubieran hecho falta los Estatutos. Ahora, por culpa de los gobernantes, estamos abocados a una guerra civil. Porque, téngalo muy en cuenta el Gobierno de la República: los diputados catalanes podrán murmurar, por lo bajo, en las Cortes, que de lo perdido saca lo que pueda. Podrán, agobiados por la retórica parlamentaria, que ellos no han sabido contrarrestar, transigir en muchos de los puntos consignados en el Estatuto. Podrán, luego, presentarse ante Barcelona, con aires de triunfadores. Todo esto podrán hacer, pero Cataluña les contestará que quiere, por lo menos, una República federal, y que la República federal habrá de ser con éstos o con otros prohombres catalanes.

El Gobierno de esta República desconoce el terreno que pisa en Cataluña. La monarquía, sobre todo, durante los años de la dictadura, hizo separatistas a todos los catalanes, con sus procedimientos contra cuanto olía a catalán, y si ahora, Cataluña, ha transigido con la República española, ha sido confiando en que ésta sería federal. Más aún: si Cataluña hubiera sabido que la República no había de establecer la federación o la autonomía, al proclamarse se hubiera declarado independiente a nombre de la República federal catalana. De manera que el pleito catalán podrá pastelearlo los diputados de Cataluña, pero Cataluña, no. Y lo mismo los autores del Estatuto, que el Gobierno opuesto a que la República española sea federal, matan la República, porque avivan, con su actitud, los antiguos odios contra el Poder central.

Digamos con franqueza que la República corre peligro de muerte, pero si muere, los republicanos, sobre todo los que gobiernan, tendrán la culpa.

Si desde el primer momento se hubiese proclamado la República federal; si la República, desde el primer instante, se hubiere incutido de los bienes de la Iglesia para aplicarlos a obras públicas, y de los terrenos que no se cultivaban para dárselos a los Municipios; si no se

hubiese dejado salir de España a nadie sin pasaporte de la República; si se hubiere impedido, vigorosamente, absolutamente, que saliera una peseta del país y se hubiese cerrado la frontera a la exportación de comestibles, porque esta República es del pueblo y no de los mercaderes, la República tendría hoy Constitución y se hubiera consolidado. ¿Por qué no se hizo? Porque con los hombres del Gobierno Provisional, no podía hacerse y por no haberse podido hacer, la República se ha atascado, siendo hostigada por la derecha, por la izquierda, por el centro, por obra y gracia de los mismos gobernantes. Como no pudieron sobre los problemas capitales, surgió la miseria y la protesta.

Ahora se entera el Gobierno que en España hay poco trabajo y mucha hambre. Lo creía todo obra de los extremistas. Pero se entera cuando ha corrido el sangre del pueblo, derramada por las palabras, insensatas y vesánicas, del ministro de la Gobernación, y cuando las cárceles de la República están llenas de obreros a quienes las autoridades llaman profesionales del descontento para disimular y vengar en ellos la falta de capacidad, no ya revolucionaria, sino de gobernantes republicanos.

Que no habla, en este momento, un enemigo sistemático de la República, aunque sea un enemigo, por principio, de todo Poder, lo dirán estas palabras publicadas en EL LUCHADOR del número 24 de abril:

«Se ha decretado ya la libertad de cultos, la secularización de los cementerios, la emancipación de las conciencias y todo hace suponer que se va a la separación de la Iglesia del Estado, para que sean los feligreses los que mantengan su Iglesia. Se trata, pues, de una República avanzada que garantizará, de momento, todos los derechos espirituales. Nosotros creemos que no tendrán una visión clara del momento ni de sus conveniencias ideales, los anarquistas y aun los obreros que pongan dificultades a la nueva República española, exigiéndole más que puede dar y de lo que está dando.

Tengan en cuenta nuestros compañeros que la nueva República se encontrará con grandes dificultades y con poderosos enemigos.

Los reaccionarios, los fanáticos, los adinerados que ven en la Iglesia y en la Monarquía el amparo y la defensa de sus privilegios, recurrirán a todas las armas para derribar a la nueva República.

No se olvide la fuerza y la astucia de los enemigos que ha de encontrar una República librepensadora y libertadora en un país hasta ayer dominado por el clericalismo y el caciquismo.

No se olvide que los enemigos del librepensamiento, de la tolerancia, del laicismo, del clásico espíritu republicano, se valdrán de todas las armas para derribar a la naciente República y sería una lástima que los agentes provocadores de la reacción, se valieran de las ilusiones y de los anhelos de los anarquistas, para sus fines reaccionarios.»

Esto decíamos a los pocos días de proclamarse la República.

De manera que no se trata de ponerle dificultades, sino de lamentarlas y de poner en evidencia que las dificultades que encuentre la República surgen de la mala obra del Gobierno, porque Maura y Largo Caballero han sembrado, con sus actos, tantos enemigos alrededor de la República, que si el ministro de la Guerra no hubiese hecho verdadera obra republicana desde su Ministerio, a estas horas el viejo régimen ya hubiera substituido al nuevo. Répase: no se ha producido huelga general, y ha habido muchas, que no haya sido provocada por los fusiles de la Guardia civil, azuzados por las palabras de Maura.

Es una vergüenza para la República que un Gobierno republicano, salido de las cárceles y del destierro, tenga las prisiones llenas de presos gubernativos, y expulse, cuando no entrega a las autoridades de sus respectivos países, a los perseguidos políticos que se han refugiado en España.

Es una vergüenza para la República, que su Gobierno resuelva a tiros los conflictos del hambre y de la falta de trabajo.

Es una vergüenza para la República, que su Gobierno continúe sosteniendo el criterio de que hay delitos de opinión. Y esto hemos de lamentarlo y de combatirlo todos los españoles colocados de cara al porvenir.

FEDERICO URALES

Ateneo Libertario del Clot

La sección esperantista de dicho Ateneo invita a todos los compañeros y compañeras al curso de Esperanto que principiará el próximo lunes día 5 de octubre.

Las lecciones se darán todos los lunes, miércoles y viernes de nueve a diez de la noche. Compañeros: para engrandecer las filas de la «Liga Mundial de Esperantistas» y la «Internacional de juventudes Anarquistas» aprender el Esperanto!

Hay un procedimiento para acabar con las detenciones gubernativas, y es negarse a ser detenido como no sea por mandamiento judicial. Si la policía sospecha que uno delinque o ha delinquido, ha de comunicárselo al juez y ha de ser el juez el que ordene o no la detención del presunto delincuente. La policía puede detener por sospechas, pero esas sospechas ha de ser el juez quien las confirme o las desvanezca dentro del término marcado por las leyes: nunca la policía ni el gobernador.

De manera que si los que son detenidos tan arbitrariamente, ya por rutina y algunas veces considerándose los conejos de India para hacer méritos, se negaran a ser detenidos y a seguir a nadie por sus pies que no sea de orden judicial, las detenciones gubernamentales se acabarían. Se acabarían por los escándalos públicos a que darían lugar. Si cada prisionero detenido sin orden de juez o sin ser presentado a juez alguno, que esperan en los juzgados y no en las comisarías de policía, se sentara en medio de la calle y permitiera que se le arrastrase por las calles, las detenciones gubernativas cesarían por los problemas de orden público que producirían y por la asistencia que las víctimas de tales atropellos encontrarían en el público.

Porque la policía, es de suponer que por orden de sus jefes, continúa actuando en Barcelona como si viviéramos en un Estado dictatorial, sin ninguna clase de garantía ciudadana, contra los pretendidos delincuentes de opinión.

Se detiene a la gente, se la lleva de comisaría a comisaría, algunas veces sin que nadie sepa por qué ha sido detenida aquella gente; dando tumbos, por fin paran en los calabozos de la Jefatura superior, y allí pasan días y más días. Es terrible una noche en los calabozos de la Jefatura. Se tiene que dormir de pie, apoyado en la pared o sosteniéndose uno con otros los mismos presos. Y así horas y más horas y días y más días; algunos hasta diez.

Si los que ordenan las detenciones gubernativas y los que las ejecutan conocieran prácticamente el martirio que se sufre en los calabozos de la Jefatura, seguramente que no las ordenarían ni las ejecutarían, por duros que tuvieran sus corazones. ¡Y si a lo menos fuese posible que lo probaran!

¡Hay que hacer campaña contra eso! ¡Hay que hacer campaña contra las prisiones gubernativas! ¡Si no lo exigiera la vergüenza de la República, lo exigiera la dignidad del ciudadano!

Hay que negarse a seguir a la policía sin orden judicial. Hay que dejarse arrastrar por las calles para no ser cómplice, sin protesta, de tamañas crueldades. Y sin mandamiento judicial no se debe permitir la entrada de la policía en ningún domicilio.

Es así como han de acabarse las detenciones gubernativas. Son las mismas víctimas, y el pueblo que las apoyará, las que han de acabar con ellas. Ni estas Cortes Constituyentes ni la prensa burguesa harán nada por evitarlas. No son los diputados ni los periodistas los que reciben tan mal trato ni los que son víctimas de tanta injusticia.

¡Obreros que sois detenidos sin orden de juez, dejaos arrastrar por las calles antes que seguir a la policía, y no habéis de permitir que en vuestros domicilios penetre autoridad alguna sin mandamiento judicial!

Las Cortes han discutido si había de ser abolida o no la pena de muerte. Unos diputados dijeron que sí y otros que no. Y hubo uno que, defendió la pena de muerte en la necesidad que de defenderse tendría la República.

Así, pues, ¿para qué pedir responsabilidades por los fusilamientos de Jaca? La Monarquía tuvo, también, que defenderse, aunque de nada le valió, que es lo que le pasará a la República.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el artículo titulado: «Andalucía hambrienta y trágica».

Lo que ocurre en aquella hermosa tierra, es espantoso y constituye una vergüenza para todos los españoles.

La República al servicio del fascismo internacional

Escribo estas líneas cuando han transcurrido ya varios días, después de los hechos que mueven mi pluma.

Están ya expulsados de España el amigo Vincenzo Capuana, la compañera italiana esposa del camarada que falleció en la cárcel víctima de la influenza, y quizá a estas horas van camino de la frontera algunos, si no todos, de los siete italianos de ideas, presos en el vapor «Antonio López».

Y se está decidiendo, también a estas horas, la suerte del amigo y compañero portugués Alvar Miranda, detenido en Tarrasa y encerrado igualmente en los barcos decomisados por el Gobierno.

La policía de la República, al servicio de Mussolini y de Carmona, ha ido cazando a estos infelices refugiados, fugitivos de las dictaduras de sus países, algunos ya expulsados de Francia y de los Estados Unidos, como Capuana, y que acudieron a España atraídos por la ilusión de libertad de los primeros días de la República y por el famoso telegrama de Eduardo Ortega y Gasset a la Concentración Antifascista de París, abriendo los brazos a los que, hoy como casi todos los ministros de la República ayer, luchan con las tiranías entronizadas en sus países respectivos.

Hace dos días, en el momento en que escribo estas líneas, en el Parlamento fué presentada una proposición, desechada por la Cámara, por estimarse extemporánea. Se trataba de establecer, constitucionalmente, el derecho que tienen a vivir en España los extranjeros de no importa qué nacionalidad, perseguidos por sus Gobiernos a causa de sus ideas, y de impedir la expulsión caprichosa de los refugiados. Esta proposición fué rechazada por los diputados, ante las consideraciones del señor Alcalá Zamora, diciendo que España se llenaría de extranjeros, algunos considerados indeseables. Eduardo Ortega y Gasset, que algunas veces acertó, observó que, para el Gobierno de la monarquía, ellos, Alcalá Zamora inclusive, eran considerados indeseables y que los ministros y los parlamentarios de esta República, casi todos prosocritos y perseguidos por la dictadura, eran los menos indicados para cerrar las puertas de España a los que luchaban desde el extranjero con sus dictaduras nacionales.

La proposición, a pesar de todo esto, se tomó en consideración, pero no modificará ni constituirá ningún artículo de la Constitución que se está elaborando.

De forma que las autoridades republicanas, la policía de la República, que, mientras se rehabilita a un señor Blanco, deshonrado por negarse a aplicar la ley de fugas, la aplica republicana e impunemente en Sevilla y en Barcelona; que, mientras se procesa a un Fernández Valdés y a un Molina, apalea en la Jefatura, como en los buenos tiempos de Anido y Arlegui — ¡que hablen los marinos del «Dédalo», que hubieron de curar las heridas del compañero Rius, golpeado bárbaramente por los policías que le detuvieron! —, la policía de la República, repito, podrá dedicarse con toda tranquilidad, de común acuerdo con los consulados italianos y portugueses, y obedeciendo a veces órdenes salidas de las embajadas, a meter en la cárcel y a arrojar de España a los revolucionarios víctimas del fascismo internacional.

Para esta República de sentido moral rebajado, sin dignidad y sin idealidad alguna; para esta República de ambiciosos y de logreros, de arribistas, de aventureros de la política y de la pluma; para este Parlamento borreguil y grosero, al que Besteiro preside como un alcalde de pueblo las sesiones de su Ayuntamiento; para este Gobierno de monárquicos circunstancialmente republicanos y de socialistas con vocación internacional para el desempeño de los papeles de traidor en el drama del mundo; para esta España republicana por suicidio y por desidia; para este gallinero o esta antesala de harén que tenemos por patria, la misión que el fascismo internacional concede a las autoridades españolas no tiene nada de denigrante.

¡Oh! Los distinguidos, las sutilezas, la altivez hidalga, las protestas dignas y la independencia jurídica y social que otro país tendría ante el resto del mundo, que no permitiría a otro Parlamento y a otro Gobierno convertirse en lacayos de Mussolini y Carmona, no hay que esperarlas de esta República.

El servilismo que representa que la policía española obedezca las órdenes o las indicaciones de las embajadas portuguesa e italiana; la infamia que es ponerse al servicio de dos dictaduras para perseguir y cazar hombres rebeldes contra ellas, que están en la misma situación que un año atrás estaban Alcalá Zamora, Ortega y Gasset, Unamuno, Soriano, Azaña, el mismo iracundo y despótico Maura, el chulo del garlito gubernamental, en Francia, en la Argentina, en Bélgica, no los comprenden, ni los ven, ni los sienten los hombres de esta República.

¡La raza de los Pi y Margall, de los Salmerón, de los Estévez, de los Figueras, de los Lostau, de los Garrido, está ya extinguida! ¡Y cómo volverían a morirse de vergüenza y

de dolor, si levantarán la cabeza y vieran ocupar sus sitios a farsantes como Largo Caballero, a aventureros como Lerroux, a loros como Alcalá Zamora, a mediocres como Besteiro!

Y de la Prensa, de esa miserable Prensa española, mercenaria siempre, prostituta con república y con monarquía, no hablemos. Si la raza de los grandes republicanos se ha extinguido, la de los grandes periodistas también. ¿Dónde hallar un nuevo Cala, otro Alfredo Calderón, otro Rafael Delorme, mosqueteros de la pluma, guerrilleros en la Prensa de la causa de la libertad, hidalgos quijotescos, prestos siempre a la defensa de los atropellados y de los débiles?

¡Vergüenza de las vergüenzas! El único periódico español independiente, esto es, que no pertenece a organización alguna y que no nos haya cerrado sus puertas, ha tenido que ser «La Tierra», antiguo periódico de «chantage». ¡Y a falta de un Calderón, hemos tenido que contentarnos con un Cánovas Cervantes, aventurero del origen, raza y quizá destino de un Lerroux!

Una conciencia de la inutilidad de toda protesta, de toda reclamación, a conciencia de que todos nuestros gritos y todas nuestras invocaciones se estrellarán contra la piedra berroqueña que es la mentalidad obtusa y el corazón de los gobernantes de esta República, a conciencia de la nulidad de todo esfuerzo para hacernos oír y atender, he escrito estas líneas.

Logré un día, no sé por qué milagro, con un artículo, famoso para mí, por el alto fin que conseguí, salvar la vida de unos compañeros cubanos, caídos en las garras de Machado. Logré hacerme oír del monstruo de Cuba, en un caso único, hablando al resto de corazón que deben tener también los chacales, invocando a lo más santo y más sagrado que puede haber para un hombre: la madre y los hijos.

¡Pero ved cuál es mi pesimismo y mi desesperación! Me digo que lo que conseguí un día de Machado no lo conseguiría hoy de Maura y de Galarza; lo que conseguí de un dictador: hacerme escuchar, no lo conseguiría hoy de dos autoridades republicanas.

¡Hablo, pues, sabiendo, sintiendo que mis palabras caen en el vacío; no teniendo fuerzas ni ánimos, por tanto, para pedir ni para esperar que estos desdichados italianos y portugueses, hombres de ideas, perseguidos por sus ideas, que no han cometido más crimen que tener ideas, no sean arrojados de España, después de semanas, de meses de cárcel, no sean entregados a la muerte, que es la vuelta a sus países, o a la miseria, que es la expulsión, el arrojamiento al azar del mundo, sin hogares, sin amparo, sin medios de vida y de trabajo!

¡Cómo es posible esperar más de una República bastante inhumana, de unas autoridades republicanas bastante desnaturalizadas, para expulsar de España a una pobre mujer por el solo delito de ser italiana; a una pobre mujer que ha visto morir entre rejas a su marido; a una pobre mujer que deja en esta tierra maldita, de hombres tan mal caballeros y tan villanos que ni del infatunio, ni de la indefensión, ni del dolor se apiadan, que ni el sexo de su madre respetan; a una pobre mujer que deja, repito, en esta tierra maldita, los restos del compañero de su vida, el cuerpo del hombre amado, los despojos mortales del padre de sus hijos; a una pobre mujer que vino a España en busca quizá del trabajo, de la felicidad, de un poco de libertad, de un poco de existencia independiente y laboriosa, deslumbrados los dos, pobres ilusos, por el breve idilio republicano de la primera hora!

¡Ah, señores Maura y Galarza, señores ministros, señores parlamentarios de un Congreso de cotorras, señores filósofos de pan llevar, señores nuevos ricos de la República, ilustres social-traidores, meretrices de la Prensa, insignes guardianes de harén que formáis un pueblo que aguanta y calla! ¡Así se cimentan los regímenes, se honran las patrias, se engrandecen los pueblos y se salvan los sacrosantos intereses de los que pueden pagarse gobiernos de mastines y repúblicas de celuloide!

FEDERICA MONTSÉNY

Apertura de una Escuela Racionalista

Organizada y patrocinada por «Mutua Cultural» (Centro Cultural), el día 1.º de octubre se inauguró una Escuela Racionalista en la ciudad de Tarrasa, calle San Isidro, número 77, primer piso, a cargo de la competente profesora Antonia Maymón.

De la libre y elevada educación que en esta escuela se dará a la infancia, son garantía el histórico tan limpio como digno de «Mutua Cultural», por tratarse de tan competente profesora la antigua y abnegada Antonia Maymón, por todos bien conocida.

Apresúrense los compañeros a inscribir a sus hijos e hijas, porque ya quedan pocas plazas para cubrir.

LA COMISIÓN
Nota. — Para inscribir alumnos a «Mutua Cultural», Bajo Plaza, 12.

Cronología social

9 de octubre de 1857. — Muere en París Carlos Fourier, fundador de la escuela socialista o falansteriana. Las primeras ideas de reforma social las concibió Fourier cuando, en una casa de comercio de Marsella donde prestaba sus servicios en 1799, los dueños le encargaron que arrojará secretamente al mar una partida de arroz que aquellos habían dejado deteriorar, a fin de mantener alto el precio del citado artículo. Entonces Fourier sintió nacer en su espíritu, al impulso de aquella odiosa especulación, las primeras ideas de reforma social. El sistema socialista de Fourier, que él mismo llama el descubrimiento de la ciencia social, lo hace consistir su autor en dos reglas o procedimientos de investigación que le fueron sugeridos por la incertidumbre de las ciencias filosóficas, morales y políticas: la *duda absoluta* y el *alejamiento absoluto*. La duda de Fourier recaía sobre la totalidad de ideas, de creencias, costumbres y prácticas que se llama civilización. «¿Qué otra cosa, decía, habrá más imperfecta que esa civilización que arrastra todos los males y azotes tras de sí? ¿Qué otra cosa más dudosa que su necesidad y su permanencia futura? ¿No es probable que no sea sino un escalón de la carrera social? ¿Si ha sido precedida de otras tres sociedades, el salvajismo, el patriarcal y la barbarie, se puede deducir que será la última porque es la cuarta?» El *Falansterio* consistía en la reunión de 400 casitas que, con el tiempo, se reunirían en un solo edificio con 400 departamentos con dependencias comunes y particulares. Tenido por loco y encerrado como tal, murió pobre, soñando siempre en el triunfo de su sistema.

10 de octubre de 1776. — Muere David Hume, célebre filósofo e historiador inglés. De él conocemos su *Tratado sobre la naturaleza humana*, pero el libro que cimentó su celebridad fue *Historia de las revoluciones de Inglaterra*. Hume, como historiador, es de la escuela de Voltaire; brilla más por su buen sentido, su claridad y elegancia de estilo que por la profundidad del pensamiento y la imparcialidad de la narración. Como filósofo es de la escuela de Locke, y se distingue de los otros adeptos a esta escuela por la sencillez y la originalidad de sus pensamientos.

11 de octubre de 1868. — Destronada Isabel II, que había favorecido con tanto ardor las órdenes religiosas, adquiriendo ellas gran valimiento y siendo éste una de las causas que precipitaron su caída, el gobierno provisional suprimió la Compañía de Jesús, sin duda por espíritu de conservación, que fué expulsada ya en tiempo de Carlos III. Al cabo de más de sesenta años, no se atreven con las órdenes religiosas los que forman el actual gobierno provisional de una República, y buscan la manera de eludir compromisos en la Constitución que se proyecta. Afortunadamente, cuando llegue su día, el pueblo sabrá dar buena cuenta de todos.

12 de octubre de 1492. — Descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Buscando el camino de las Indias, llegó Colón al archipiélago de las Lucayas, grupo septentrional del archipiélago de las Antillas, después de un viaje turbulento, pues los tripulantes que mandaba el genovés el día 11 se le sublevaron por creer ilusorio el Nuevo Mundo. La primera tierra de América que pisó Cristóbal

Colón fué, pues, una isla del grupo de las Bahamas o Lucayas, llamada por sus habitantes Guanahani, y a la que él dió el nombre de San Salvador.

13 de octubre de 1572. — El eminente holandés Jansen inventa el microscopio. Todas las ciencias de observación y experimento utilizan hoy el microscopio, y debido a su aplicación, hanse enriquecido con notabilísimos descubrimientos, tal como sucede en la Historia Natural, en la Anatomía, Fisiología, etc. Con él se han descubierto miríadas de pequeños vegetales y animales de que antes no se tenía conocimiento, y que ha dado lugar a la doctrina microbiana, tan en boga hoy día, según la cual la causa de las más terribles enfermedades, como cólera, tífus, tisis, fiebre amarilla, etc., no es otra sino el desarrollo en el organismo de estos seres infinitesimales. Las aplicaciones del microscopio a los estudios de Anatomía y Patología generales, tan interesantes como numerosos, han creado una ciencia importantísima, la Histología, cuya enseñanza es oficial en todas las facultades y de la que es doctor en España Ramón y Cajal. El microscopio ha permitido descubrir los elementos que constituyen los tejidos orgánicos y la disposición íntima de los mismos y también las modificaciones que sufren en determinados estados patológicos.

En la misma fecha, pero en el año 1909, fué fusilado Francisco Ferrer Guardia en los fosos de Montjuich.

14 de octubre de 1696. — Muere el célebre moralista y escritor francés Juan de La Bruyère. Sus obras le han valido una gloria inmortal. Voltaire ha dicho hablando de él «que entre las producciones de un género sin igual pueden contarse los *Caracteres* de La Bruyère. Un estilo severo, conciso, fuerte; expresiones pintorescas; una manera enteramente nueva en el lenguaje, sin faltar por ello a las reglas, es lo que el público admiró con razón». Como moralista y como escritor, La Bruyère figurará siempre a la altura de los más notables de la literatura francesa.

15 de octubre de 1868. — Comienza el derribo de la Ciudadela de Barcelona, prisión de Estado cual la Bastilla de París, y que mandó construir Felipe V, cuando hubo entrado en Barcelona en 1716, sobre el solar que ocupaba el barrio denominado de la Ribera. La fortaleza era de planta pentagonal, que media 1.155 pies de perímetro exterior y constaba de cinco baluartes (*del rey, de la reina, de don Fernando, de don Felipe y del príncipe*) unidos por sendas cortinas, delante de las cuales se alzaban amplios rebeldes; un camino cubierto con sus plazas de armas correspondientes envolvía toda la fortificación, que estaba rodeada de fosos, sobre los que se tendían puentes levadizos para pasar de un recinto a otro. En el interior había cuarteles para la guarnición y pabellones para el gobernador, jefes y oficiales; arsenal, etc., y la famosa *Torre de Santa Clara*, que servía de prisión. El pueblo de Barcelona la derribó para acabar con aquella representación de la tiranía. ¿Cuándo Barcelona verá derribado el castillo de Montjuich? Si permanece en pie, cualquier día volverá a ser la prisión fatídica de triste memoria.

SOLEDAD GUSTAVO

Andalucía hambrienta y trágica

Diariamente recibimos de algún punto de Andalucía, gritos de angustia y de socorro. Aquellos infelices obreros se encuentran entre el hambre y la Guardia civil, que, alentada por las palabras del hijo de Maura, sólo espera un acto de desesperación, para ametrallar a los trabajadores.

Es desesperante el caso. O les mata la miseria, o les matan los fusiles. Y esto, teniendo un gobierno democrata y republicano. Nunca, durante la Dictadura, estuvo el obrero español tan a disposición de carceleros, policías y Guardia civil.

Como muestra de lo que ocurre en Andalucía, a continuación publicamos una carta de Bujalance. Léanla con atención nuestros lectores y digan luego, si es que lo saben, qué son los que gobiernan en España: socialistas, republicanos o absolutistas salidos de las mensnadas de Fernando VII:

«Queridos compañeros de EL LUCHADOR.

Después de saludaros paso a deciros lo siguiente: En el pueblo de Bujalance, provincia de Córdoba, nos encontramos en huelga desde el día 15 del corriente. ¿Motivos de la huelga? Allá van.

Nosotros pactamos unas bases el 8 de julio, en las que se hace constar que quedaban los patronos obligados a dar trabajo para uno a todos los cabezas de familia que mantuviesen cinco personas, y al cabeza de familia que tuviese o excediese de cinco, le darían trabajo a razón de dos jornaleros. El día 15 del corriente, nos encontramos que el señor gobernador mandó a ésta un delegado para anular nuestras bases y hacer ellos otras sin consultar, en absoluto, con los obreros, anulando todas las mejoras conquistadas por nosotros. Esto fué, según el gobernador, para remediar la crisis de trabajo en la provincia, cuyas bases son de 4 pesetas por los obreros del campo y por los otros de 4'25.

Durante todo el verano han estado los obreros de los pueblos inmediatos ganando 75 céntimos y una peseta más que nosotros. Conque antes éramos perjudicados y ahora también. Y no sólo eso, sino que nos dejan a la mitad en paro forzoso. Pero el pueblo, porque tenemos el sindicato clausurado desde que fueron presos Medina y nueve más, se niega a admitir tal injusticia y nos declaramos en huelga. Recurrimos al gobernador y no nos atendió. Fuimos una comisión a Madrid a denunciar el caso a los ministros de la Gobernación y del Trabajo y nos dijeron que nuestro pacto sería respetado. En este sentido se mandó un telegrama a este Ayuntamiento y desde que se recibió el telegrama, un delegado de Gobernación, de acuerdo con los monárquicos y otras autoridades de la misma índole, están esperando ocasión para ametrallar al pueblo. Mas viendo que su intención sale frustrada, porque nosotros nos mantenemos serenos, se marcha a Córdoba el delegado; y el gobernador, furioso, al enterarse de lo ocurrido, presentó la dimisión.

El Gobierno, al ver su actitud, le reitera la confianza, diciendo por lo visto «nada hay de lo acordado» y, ¡oh, sarcasmo!, aquí nos tenéis forrados de Guardia civil. De los burgueses, como sabían lo que se había tramado contra nosotros, se fueron unos a Córdoba y otros al campo. El gobernador, ahora, se ha declarado neutral. Aquí nadie nos oye; el hambre se apodera de nosotros; estamos en el estado de desesperación más lamentable que imaginarse puede. Y en la calle nos esperan las bocas de los fusiles. Compañeros, vosotros que fuisteis siempre defensores de los caídos, amparadnos en vuestras campañas, que siempre fueron justas y reivindicadoras. Haced repercutir en toda la Prensa que a vuestro alcance esté, estos ¡días! de dolor, siquiera por las vidas de nuestros hijos y sin otra cosa esperamos vuestra siempre buena obra.

Vuestro y de la causa

«Un obrero de campo.»

Firmaba la carta un nombre, que nosotros hemos substituido por el seudónimo que ahora lleva, para evitar trabajo a las autoridades. Así estamos.

Es triste y desesperante lo que está ocurriendo. Y hay que soportarlo, porque tenemos República y dominan en España los socialistas.

Repetimos que jamás, durante la dictadura, se produjo una situación tan cruel y sangrienta contra los pobres españoles como ahora. Y la República no tan sólo no la evita sino que la provoca, fusilando al pueblo sin consideración alguna, mientras los diputados riñen, disputan o rien cuatro días a la semana sin preocuparse de los crímenes que se cometen en su nombre y algunas veces haciéndolos suyos por boca del ministro de la Gobernación.

¿Qué podemos hacer nosotros en bien de tanta desgracia y en daño de tanto atropello? No podemos hacer más que pedir a la Prensa avanzada e independiente de España, que hay muy poca en esta República borreguilmente disciplinada, que se haga eco de la tragedia por que pasan los campesinos andaluces. ¡Ah, si otros fuesen nuestros medios!

Es enorme el original que nos ha sobrado hoy; tanto que ni hemos podido dar la continuación de las sesiones del último Congreso de la Confederación, que con tanto interés siguen muchos de nuestros lectores. Si esto dura, nos veremos obligados a publicar un número extraordinario cada mes, aumentando su texto en dos páginas y su valor en cinco céntimos. El original que hoy nos queda es muy importante y entre él hay cartas de la República Argentina y de Norteamérica.

Barcelona a la vista

El diputado y ex comandante Jiménez no ha sido afortunado en sus intervenciones parlamentarias, la verdad. Pidió que se perdonara a los humildes y menesterosos, recalando tanto en su oración la pobreza de sus defendidos, su infelicidad y apocamiento, que sólo faltó ya que les llamara mansos. ¡No hay derecho!

El parlamentarismo con azúcar y lágrimas está peor que en seco. Y cuantos se sientan aludidos por el diputado Jiménez, harían bien en desautorizar sus discursos, ya que la Confederación no le ha conferido mandato ninguno. Tratándose de elocuencia, de conocimiento de la estructura sindical y de las ideas anarquistas, el verdadero menesteroso es él.

Por cierto que *L'Hora*, semanario comunoide, dice que el diputado Jiménez es de los Treinta, con él uno más; de los treinta firmantes que acaban de obtener un éxito logrado en los rangos burgueses y policíacos; tan logrado que ha sorprendido a las mismas empresas.

¿Puede *L'Hora* reprochar a Jiménez que no sea revolucionario? No, francamente. Maurín ha escrito hace poco que conviene dejar a la burguesía que se desgaste en el poder. Le cede a la burguesía una plusvalía de poder, como parlamentario sin Parlamento. Cede lo que tiene.

No contento Felipe Barjau con demostrar sus instintos de crueldad ejerciendo el oficio de barbero, se presentó candidato a diputado por *Unió Socialista de Catalunya*. Fijos como sólo se pasan a la política parlamentaria los que ejercen oficios que producen lesiones. Grau era chofer. La especialidad de la *Unió* es que su jefe, Alomar, es titular de la embajada española cerca de Mussolini, y profesa el patriotismo doble: como embajador es un patriota republicano español, y como directivo de la *Unió*, patriota catalán. Cuando se constituyó *Unió Socialista de Catalunya*, publicó un resonante manifiesto declarándose patriota. Era en 1923, poco antes del golpe de Primo. Véase, pues, como los socialistas sirven no a una patria, sino a una pareja de patrias.

Y Barjau, a quien íbamos a ver a la cárcel, de todos los partidos socialistas del mundo elige el único que hizo declaración expresa de ser patriota, de tener patria.

No creo estar solo al decir que las redadas policíacas inmediatas a la huelga general pasada, las detenciones gubernativas de Anguera de Sojo se debieron a las campañas en pro de la rebaja de alquileres. Pocas veces se ha visto un alegato tan hondamente popular y humano como el de la Comisión de Defensa Económica,

La situación obrera en varios puntos de España

Salamanca, 29
Anoche a las dos se reunieron en el despacho del gobernador civil las fuerzas vivas de la capital, con objeto de buscar una solución a la huelga, general planteada por los obreros, como protesta por los disparos hechos por la guardia civil en el vecino pueblo de Palacios Rubios.

Todas las representaciones de las Sociedades patronales acordaron mantener con el Gobierno civil una estrecha cooperación para el mantenimiento del orden y garantizar la libertad del trabajo.

Poco después de las tres y media de la madrugada llegaron, procedentes de la comandancia de Avila, fuerzas de la guardia civil. Cumpliendo órdenes de la Federación Obrera, a las ocho de la mañana se comunicó el paro general.

Poco antes las fuerzas del ejército y de seguridad, con tercerolas, comenzaron a tomar posiciones, con objeto de efectuar la vigilancia. En las panaderías trabajaron únicamente los patronos con sus familiares y fuerzas del ejército.

Albacete, 29

Desde hace varias semanas el público que asiste a las tribunas del Ayuntamiento, viene tomado parte activa en las discusiones, provocando diversos incidentes. Hoy, al darse lectura al acta de la sesión anterior, intervinieron varios concejales. Al hacerlo el socialista Eleazar Huerta, protestó de que hubiera en el local del Ayuntamiento fuerzas de la benemérita en previsión de acontecimientos.

El público unióse a la protesta, gritando: «Fuera los guardias». El alcalde suspendió la sesión. Luego se produjeron varias colisiones por las calles.

En vista de los sucesos, se ha situado la guardia civil en los puntos estratégicos de la población, la cual presenta aspecto normal. Háblase de huelga general.—Ruiz.

El señor Maura no acudió esta mañana a su despacho oficial por hallarse en el Consejo de ministros.

Los periodistas fueron recibidos por el subsecretario, señor Ossorio y Florit. Este manifestó que lo único que tenía que comunicar era que, según le notificaba el gobernador de Salamanca, cumpliendo el acuerdo de las sociedades obreras había comenzado a las ocho de la mañana el paro general como protesta por los sucesos ocurridos en el pueblo de Palacios Rubios.

La huelga —añadió— transcurre pacífica. Prestan servicio en la calle la guardia civil y dos compañías de infantería. El gobernador recorrió la ciudad a primera hora de la mañana, obligando a abrir algunas tiendas cuyos dueños se mostraban reacios a la apertura. Como no obstante haber hecho otro disparo,

que actuó en medio de la indiferencia de los líderes y desinteresadamente, como lo hacían abnegados camaradas en las antiguas sociedades obreras de idealidad anarquista. Y mientras los íntegros luchadores van a la cárcel, los líderes van a ver a las autoridades para platicar y firman un manifiesto que parece inspirado por un cabo de la Remonta o por un ujier de casino republicano ministerial.

«¡Qué crisis hay de barcos!» dice el pesimista.

«¡Para presos no faltan! El *Dédalo* no sirvió para socorrer a Franco, pero sirve para cárcel. ¡Vaya un portaaviones!»

Nuestro vidente convecino Cambó dijo en su nota del 11 de marzo de 1930 algo que no podemos resistir la tentación de recordar y copiar. Se trata de la celeberrima nota en que presentaba al *anarquista de Tarrasa*. He aquí textualmente, la profecía de Cambó: «El acuerdo del partido socialista de anteponer a su política de clase el revolucionarismo republicano, refuerza la hueste revolucionaria con un concurso de valor innegable; pero el acuerdo quita al socialismo español el carácter que le había dado Pablo Iglesias y mantenían sus inmediatos sucesores, llevándolo a la pérdida de toda su fuerza obrerista que irá fatalmente a parar al anarcosindicalismo o al incipiente comunismo moscovita.»

¡Qué águila! Como visión de porvenir y altura profética, si tiene... ¿Será cretino? Ni siquiera podía adivinar que la torrentera socialista se iría a lo que el borbonismo dejó subsistente y es tan sagrado para la República como para Borbón: autoridad y piensó.

Otra vez elecciones. Todos los partidos presentaron candidatos, incluso los comunistas. Por cierto que éstos se aprestaron a luchar de firme. ¡No era para menos! Tanto priva el intervencionismo político, que para los revolucionarios burgueses y comunistas las mesas electorales son barricadas, y las papeletas estampidos.

Como un periódico publicara cierto suelto oficioso pidiendo la intervención en las masas, rugieron los tigres bolcheviques:

«¡Ese es de los nuestros! ¡Las masas son nuestras! Pero resultó luego que el gaceterillo no había querido escribir *hay que intervenir en las masas*, sino *hay que intervenir en las mesas*».

FELIPE ALAIZ

Noticias comentadas

Decía «El Sol», de Madrid:

«Barcelona. — El diputado de la izquierda republicana de Cataluña, señor Grau, ha manifestado que, aun cuando suscribió la proposición presentada por el señor Jiménez con motivo de la interpelación de éste en el Parlamento, no está conforme con el discurso del citado señor Jiménez, y que, de haberse encontrado en la Cámara, habría participado en el debate para rebatir algunos de sus puntos, puesto que está convencido de que en Barcelona no se aplicó la «ley de fugas», y que no se puede confundir el caso de Sevilla con el de Barcelona. — Febus.»

Como no se puede confundir un mantón de Manila con un sinvergüenza.

ESTO ESTA MUY BIEN

«Se encuentra gravísimamente enferma la madre de los generales Berenguer. Con este motivo la Comisión de responsabilidades ha acordado que sean puestos circunstancialmente en libertad los dos hermanos detenidos en Prisiones Militares.»

Perfectamente; pero recordamos que a un compañero nuestro no se le dejó dar el último beso a su hijita, que se murió sin ver a su padre, y estaba detenido por un supuesto delito de opinión.

LOS PATRONOS AGRICOLAS DE ANDALUCÍA

«Una Comisión de presidentes de Cámaras y Sindicatos Agrícolas de la provincia de Sevilla, visitó esta tarde, en el Congreso, a los ministros de Comunicaciones, Gobernación y Trabajo, a

¡Obreros!: Contra la dictadura, la revolución social.
¡Obreros!: Contra la guerra civil, la revolución social.

quienes expusieron la situación del campo en aquella región y les pidieron soluciones, por medio del Crédito Agrícola, para los propietarios que carezcan de medios para continuar sus labores en el campo.»

De manera que esos tíos, en lugar de pedir remedio para los males que sufren los obreros del país, piden dinero para ellos.

Y puede que se lo den. Si fuesen obreros y pidieran trabajo, se les mandaría la Guardia civil, bien adiestrada por el hijo de Maura, sobre lo que deben hacer contra los que piden trabajo o pan.

UN EXITO AGUADO

«Ginebra. — El Comité de la Asociación Internacional de Periodistas acreditados cerca de la Sociedad de Naciones, ha enviado una carta al señor Lerroux protestando contra la acusación general que dicho señor hizo contra la Prensa recientemente y en la que se atribuía a la Prensa la difusión de noticias inexactas sobre el estado del conflicto chino-japonés, que habían sido causa del atentado cometido contra el ministro de Negocios Extranjeros chino. — Fabra.»

Ahora comprendemos por qué, a pesar de los compromisos que tiene aquí contraídos nuestro ministro de Estado, compromisos que por no poder o no querer cumplir, lo retienen en Ginebra, se haya dispuesto a regresar. No podía alcanzar más bombos de sus compañeros en la Prensa.

ALOMAR NO DA PIE CON...

«Los republicanos federales de Mallorca han dirigido un telegrama al diputado don Gabriel Alomar, protestando de sus manifestaciones en el Congreso negando personalidad a la región de Baleares, que han defendido con calor desde hace setenta años. — Vives.»

Ya supusimos nosotros que los mallorquines no se tragarían la ofensa de incapacidad que su paisano intelectual les había inferido.

¿Qué saben esos superhombres de lo que es capaz el pueblo en posesión de sus libertades? Lo creen incapaz y los incapacitados son ellos.

Réplicas y controversias

Desde La Atalaya

LOS MANEJOS CACIQUILES DE LOS SOCIALISTAS

La Atalaya es una aldea distante de Río-Tinto unos tres kilómetros aproximadamente, compuesta de unas cuatrocientas casas construidas por la poderosa y tiránica empresa de Río-Tinto. Existe un número aproximado de mil personas que habitan en dicha aldea, todos trabajadores sometidos a la explotación y a los manejos caciquiles del feudo británico. Como único medio de distracción tienen un círculo de recreo, donde pasar las horas de descanso, después de realizada la labor ordinaria a que cada uno está dedicado en los trabajos rudos y peligrosos de esta mina, que tantas víctimas lleva inmoladas en holocausto de las riquezas que amontonan los accionistas de la misma.

Hay en esa aldea un número considerable de trabajadores honrados, nobles y rebeldes, que desean emanciparse de la explotación a que están sometidos, luchan denodadamente por conseguirlo. Enterados éstos de los actos que tanto en Nerva, como en Villa de Salvochea (antes Campillo) y otras poblaciones hermanas, se vienen sucediendo en reorganización del «Sindicato Único de Trabajadores de Río-Tinto y su comarca», adherido a la gloriosa Confederación Nacional del Trabajo; realizaron ellos cuantos trabajos fueron necesarios para que el camarada Gabriel González, de Nerva, pudiera dar un acto en el círculo que en la aldea existe, y que ellos de su pequeño salario costean todos los gastos que realiza el mismo.

Después de grandes trabajos por los muchos inconvenientes que encontraron, sobre todo por la directiva del círculo, que sujetándose a uno de sus articulados, que dice: «no se podrá celebrar actos de propaganda social, política ni religiosa» se negaba a facilitar el local, pudo celebrarse (a medias solamente) el día 13 del presente mes, una conferencia por el camarada mencionado sobre el tema: «Desarrollo y desenvolvimiento de la humanidad en el presente y en el futuro». Llegamos a la Atalaya y al entrar en el círculo, nos llaman a la secretaría del mismo, donde el presidente empezó por hacer los cargos al compañero conferenciante, sobre que no podía hablar de lo que impedía el artículo 4.º del estatuto, bajo la multa que sobre el círculo podía caer impuesta por las autoridades municipales. Mientras nos hablaba miramos sobre las paredes observando con estupor, que en primer término tienen la fotografía del más infame y tirano director que tuvo esta empresa; Mister Browning, hombre miserable que tantas miserias llevó a los hogares de los trabajadores; y a sus lados otros dos satélites dignos imitadores suyos; Mister Palma y Carlos Muñoz. Seguimos observando palmo a palmo todo lo que allí tienen guardado como reliquias, los directivos del círculo, y sacamos la impresión de estar introducidos en un foco de infección británica, donde por todas partes se notaban las huellas de la colonia inglesa que dirige y explota esta rica y hermosa mina.

Llega la hora de empezar el acto: preside el presidente del círculo, y actúa de delegado gubernativo un concejal socialista del Ayuntamiento de Río-Tinto y habitante en «Dehesa». El local se encuentra lleno de público, y como medida preventiva el presidente manda a uno de sus subordinados a que cierre las ventanas del edificio para que nadie se asome. Protestan varios compañeros, entre ellos el orador, y por fin se consigue que las ventanas sean abiertas, por las cuales asoman sus rostros demacrados, las dignas esposas de estos sufridos trabajadores, deseadas como ellos de reivindicarse de la esclavitud y miseria a que están condenadas por los tiranos de este feudo minero.

Comienza el compañero González, haciéndose su presentación como obrero asalariado que no viene a ofrecernos nada porque nada posee, ni nada viene a pedirnos, que nada desea de nosotros, ni el voto que lo encumbra ni nada que huela a política, pues él le odia, porque no es político; y al llegar a esta parte, el digno concejal socialista dió un fuerte puñetazo en el timbre y ordenó suspender el acto. El conferenciante le contestó en la forma que procedía, con energía y virilidad, y los trabajadores mostraron porque continuara hablando, llegando a abuchear al energúmeno socialista que con tanto cinismo y tan incorrectamente se comportaba. A cada párrafo que empezaba el conferenciante se insolentaba el socialista energúmeno aspirante a político, lo que daba lugar a que los trabajadores alentarán al orador y protestaran del interruptor. Aunque no como el orador deseaba, pero aunque a medias, dióse la conferencia ante el entusiasmo de todos los oyentes, especialmente las mujeres; conferencia que perdurará en la aldea durante mucho tiempo, y al finalizar se dió un ¡Viva la Anarquía! que hizo estremecer de miedo y rabia, al presidente del círculo y al delegado socialista, ante su impotencia para sostener el grito, que salió del corazón de todos los asistentes al acto.

Al día siguiente nos enteramos que el círculo ha sido multado en cincuenta pesetas por la autoridad municipal, y también han sido multados cuatro trabajadores por alentar a que continuara el conferenciante. Esta medida arbitraria realizada por el alcalde de Río-Tinto (otro socialista) no nos extraña, porque tiene que servir los intereses de la empresa de Río-Tinto, que le gratifica con docientos cincuenta pesetas mensuales por ser alcalde. Ante este atropello los trabajadores de la Atalaya están dispuestos a protestar energicamente, y tirar por la borda a los traidores de los trabajadores, a los socialistas indignos de llamarse tales, por su condescendencia con los dictadores durante el régimen monárquico, y en la actualidad defensores del capitalismo.

Enteradas las autoridades de la situación en que se hallan los trabajadores con los socialistas por su traición manifiesta, el alcalde de Río-Tinto se ha puesto al habla con el teniente de la guardia civil, para aumentar los números que hay en la aldea, forma ésta de cortar la rebeldía de los que hace pocos meses lucharon para derrocar el régimen de oprobio y crimen que ostentaba el Borbón, y subir a ellos a las gradas del poder. El sábado día 12, trataron los compañeros de Atalaya lanzar a la opinión pública una hoja convocatoria de una conferencia que al siguiente día, se celebraría en Villa de Salvochea por el camarada González; para lo cual pidieron permiso al concejal de la Atalaya, negándose el mencionado señor socialista a ello. Ante estas cosas que vienen ocurriendo tenemos que protestar de una forma enérgica de la actitud de los social-fascistas inquisidores de los trabajadores en este feudo minero.

¡Trabajadores! ¡Camaradas! Aquí tenéis a los que ayer se llamaban compañeros y hermanos, la labor que vienen realizando de acuerdo con la empresa minera de Río-Tinto, para lle-

var la miseria y el hambre a nuestros hogares, y cuando tratamos de rebelarnos mandar Guardia civil (que ellos tanto hablaban de exterminar) para que nos acribillen a balazos.

Despierta, pueblo productor; procura engrasar las filas del Sindicato Único, el baluarte de defensa de los trabajadores, por ser todos sus componentes obreros asalariados, si quieres emanciparte de la esclavitud a que te tienen sometido los traidores social-fascistas, verdugos y asesinos del pueblo trabajador.

Nerva, septiembre de 1931.

CONSTANTE PROGRESO

Desde Tarrasa

SALIENDO AL PASO DE UNA INFAMIA

Si directamente no se nos aludiera en el fétido papelucho que en calidad de manifiesto han hecho circular por ahí días pasados los «comuneros» catalanes, habríamos hecho oídos sordos al discordante montón de necedades que en la citada hoja se halla acumulado, porque precisamos mucho tiempo para otros menesteres más útiles a la organización obrera.

La hoja en cuestión intitulada «Llamamiento a todos los trabajadores de Cataluña» es de lo más hediondo, pobre e infame que las varias mentes comunistas (L) han producido. «Terminada la huelga — dicen —, la división entre anarquistas y sindicalistas se acentúa y tiende a exteriorizarse en escisión de la C. N. T.» En Tarrasa y en otros lugares de la región los anarquistas de la F. A. I. han exteriorizado sus propósitos de constituir una Central sindical para arrancar las masas de la dirección de los reformistas.

Lo que tan a la ligera afirman los esbirros calumniadores que en Cataluña se hallan incondicionalmente al servicio de Stalin, es una pura infamia lanzada con el mediocre propósito de provocar discordias. Sólo en la atrofia y mentalizada imaginación de los que no vacilan en venderse a un gobierno convirtiéndose en profesionales de la calumnia y la infamia, ha existido la idea de escisión de que ellos hablan. Si pruebas tienen de que compañeros anarquistas han ideado una escisión en la Federación local de Sindicatos de Tarrasa, exijamos en nombre de la buena armonía de los trabajadores todos, que las presenten sin demora.

El pueblo productor que empieza ya a conocer por vuestra insolencia y como difamadores, tráfugas y vividores que por unas miserias pesetas que Stalin os ofrece de las muchas que roba al pueblo ruso, abdicáis de una idea que jamás llegastéis a sentir y os habéis convertido en los peores enemigos de los obreros que armónicamente saben organizarse, unidos por un lazo fraternal que la cizaña marxista no ha podido ni podrá romper jamás.

Incapaces los «comuneros» de reunir con una sola todas las facciones en que se hallan divididos en España, no vacilan en emplear los medios más rastroseros para provocar una escisión en la C. N. T. y pescar en río revuelto.

Contra los interesados manejos «comuneros» ¡Viva la unión y armonía de la C. N. T.!

LA FEDERACIÓN DE GRUPOS ANARQUISTAS DE TARRASA.

Desde Villena

Entre los trabajadores del campo ha causado verdadera indignación el artículo aparecido en el número 36 de ese semanario correspondiente al 11 del actual y firmado por un tal Manuel Seva Verdú, del ramo de la madera, en el que faltando a la verdad se quiere manchar la acrisolada historia social del actual alcalde de Villena, sin aducir pruebas ni razones que justifiquen esos epítetos propios de pluma inculta; y para que queden las cosas en su debido lugar, vamos a explicar detalladamente el caso, esperando que rectifique su verdaderamente ese semanario es como se dice defensor de la verdad y la justicia, una vez demostrada la inexactitud de cuanto se ha dicho.

1.º José Cañizares Doménech, afiliado a la Sociedad de Agricultores «Constancia», alcalde de esta población, dejó de pertenecer a su directiva el 5 de enero de 1930, ya que en dicho día tomó posesión de la Presidencia Pascual B. Molina, y el 22 de febrero de 1931, ocupó este cargo Pedro Baenas, y bajo la presidencia de este último se hicieron las bases de siega a que nos referimos.

2.º El alcalde no intervino para nada, ya que la Sociedad de los campesinos en Junta general de 26 de mayo, acordó confeccionar unas bases para la temporada de siega que se avecinaba, las cuales fueron enviadas a los patronos el 30 del citado mes. El 3 de junio se recibió una carta de la Delegación Local del Trabajo en la que se citaba a una comisión de la Sociedad para el día 5, el día 4 en Junta general extraordinaria se nombró a los afiliados Satorre, Cuenca, Gómez, Baenas, Doménech y Francés, los cuales el día citado empezaron las negociaciones con la comisión patronal integrada por los señores García, Pérez, Tomás, Hernández y Requena, fruto de ellas fue un contrato de trabajo no ya para la temporada de siega sino para todo el año, firmado por ambas partes el día 6, y que recibió la máxima aprobación no sólo de los 650 afiliados en aquella fecha, sino de todos los trabajadores del campo de la población.

3.º Que no fué reducido el jornal a 650, sino que se dejó en 750 pesetas como mínimo y así se cobró.

4.º Que se arrancó a la clase patronal, la abolición del trabajo a destajo y el respeto a la jornada legal, además que en vez de 4 pesetas que cobraban ordinariamente se elevaba a 5, y aquí es donde se nota la «metedura» del flamante informador, que se lamenta de que perdiera el trabajador 15 pesetas en el mes de la recolección de cereales y calla que en los restantes obtenía un beneficio de 335 sobre el año anterior, y así lo han comprendido los campesinos villenenses que después de la firma del contrato han colocado la Sociedad en 1.237 cotizantes.

En la espera de que sabrá deshacer el equívoco volviendo por los fueros de la verdad, quedamos suyos y de la causa de la fraternidad social. Por la Juventud Socialista. — V.º B.º El Presidente, Iniesta. — El Secretario, José S. Doménech.

La Reacción y la Revolución. por Francisco Pi y Margall; 4 pesetas. **El Último Quijote**, por Federico Urales; 4 pesetas. **Eliseo Reclus: La vida de un sabio justo y rebelde**, por Max Nettlau, dos tomos 6 pesetas.

Leyendo, cortando y pegando

A lo que está dispuesto el Gobernador de Zaragoza

Dice:

«Habiendo llegado a mi conocimiento que por ciertos fabricantes de harinas se introducen mezclas de productos químicos para dotarlas de una fuerza expansiva superior a la que tienen los trigos que invierten en su elaboración, y estando taxativamente prohibida toda mezcla en el reglamento de Sanidad vigente, máxime cuando estas mezclas son nocivas para la salud pública, como en el caso que motiva la presente circular, llamo la atención a dichos industriales para que cesen en la abusiva mezcla, en la inteligencia de que estoy dispuesto a que se realicen repetidas inspecciones en las fábricas de la provincia para pasar el tanto de culpa a los Tribunales. — Febus.»

Les pasará el tanto de culpa. Puede que si fuesen sindicalistas los envenenadores los pasara por las celdas de la cárcel.

Lerroux y el Nuncio

Debe ser muy interesante una conferencia entre el Nuncio y Lerroux. Interesante, no precisamente por lo que se dirán, sino por lo que pensarán uno del otro.

«Este es un tuno», debe pensar el Nuncio. «Este es un vivo», piensa sin duda el ministro de Estado.

Y, por una sola vez en su vida, los dos estarán en lo cierto.

¿Quién vencerá a quién en esta tarea de engañar al pueblo? El que tenga más dinero, y seguramente que lo tendrá el Nuncio. Ya lo dijo el sinvergüenza don Juan: «El dinero todo lo vence», o «con dinero, no hay quien falle».

Así está descurriendo Baturrillo con motivo de este telegrama que corta y pega:

«En el Consejo celebrado esta mañana, el Gobierno ha acordado llamar al ministro de Estado por estimar que su presencia en Madrid es indispensable en estos momentos.

Precisamente el Gobierno está esperando una contestación de Roma que se estima interesante, y acerca de la marcha de esta contestación trataron el presidente del Consejo y el Nuncio de S. S. en la conferencia que celebraron esta mañana.»

Seguramente que el Nuncio ha pedido la presencia de Lerroux. Es su hombre. Es el único con quien el Nuncio se entiende. Tiene mucho talento Lerroux.

Este convendría

al hijo de Maura

«Méjico. — Un diario cuenta que en los alrededores de Villa Guerrero ha tenido lugar una ejecución sin precedentes. Ochenta y cinco hombres han sido ahorcados por orden del gobernador, como castigo a haber linchado al alcalde de la población, a quien el pueblo acusaba de haber sido el causante de la muerte de una joven.»

¿Cómo el hijo de Maura no contrata al gobernador de Villa Guerrero para adiestrar a los gobernadores de España? En menos de un mes tenía resuelto el problema del orden público, que tanto preocupa a los propietarios de Andalucía y a los socios del Fomento del Trabajo Nacional, si que también al que heredó el enorme talento del difunto Luca de Tena, vulgo Pich y Pon. ¿Como si no hubiese sido un talento macho, fuera hoy presidente de la Cámara de la Propiedad Urbana, como si dijéramos el rey de los caseros? De ningún modo. Con gobernadores como el de Villa Guerrero, no hay problemas, o sólo habría un problema que podría plantearse así: Faltan un par de belemos para unas cuantas hienas.

Un falsificador

de papel moneda

«Sevilla. — Al alcalde de Gilena se le ha ocurrido, para conjurar en su pueblo la actual crisis económica, la idea de lanzar una emisión de papel moneda simplísimo. Coge un cuadernillo de papel de barba, lo reparte en octavos y ordena al secretario que escriba de su puño y letra en cada porción de papel: «Vale por dos pesetas», «Vale por diez pesetas» o «Vale por veinticinco pesetas»; y debajo de esa inscripción pone otra que dice: «Que se abonarán de mañana a pasado».

Después reparte estos papeles a los más necesitados, que con ellos acuden a los establecimientos donde a la fuerza tienen que aceptar como moneda corriente.

El gobernador ha ordenado instruir expediente para aclarar lo que hay en este asunto, que está siendo comentadísimo.»

Bueno, ese tío no es falsificador siquiera; es un imitador. Lo de ese alcalde lo hacen muchos Bancos, en complicidad con muchos Gobiernos, y no les pasa nada.

Un caso que no

se da siempre

Siempre se da, pero siempre se repite: «El director de los tranvías de Oviedo ha dirigido un oficio al gobernador, solicitando licencia para retirar los coches que circulan conducidos por soldados. Funda su petición en las considerables pérdidas sufridas, lo que les obliga a convocar a los accionistas, para que resuelvan.»

En adelante, tan pronto un soldado tocara un chisme cualquiera perteneciente a un obrero huelguista, se romperá al instante. Lo hemos de ver, Baturrillo, lo hemos de ver. Ahora lo que no se sabrá nunca, de quién será la culpa: si del chisme o del soldado.

BATURRILLO

La F. A. I. a los libertarios y a la opinión pública en general

Hora es ya de que nuestra voz se haga oír. Bastante han tronado contra nosotros todas las fuerzas confabuladas de cuantos partidos políticos ven en los anarquistas el único obstáculo serio opuesto a su obra de extrangulamiento de la evolución comenzada y abortada en las manos de un núcleo de monárquicos, nuevos ricos de la República, y de los sempiternos traidores internacionales a la causa del proletariado. Hemos dicho los socialistas.

Vamos a hablar a nuestra vez y a salir al paso de cuantas acusaciones se nos han hecho, en nombre incluso de una pretendida salud del salario. Hablaremos sin acritud, exponiendo hechos, de un modo objetivo y no descendiendo al terreno a que se nos ha querido llevar, porque en nosotros hay un sentido más elevado de la lucha y una dignidad íntima que no nos permite confundirnos en un mismo plano con cuantos nos han atacado.

Ante todo, no podemos silenciar nuestra protesta por la campaña injusta e injustificada que se ha hecho contra nosotros. Con la supina ignorancia propia de los profesionales de la política y del periodismo, se ha manejado el nombre de la F. A. I. sin ton ni son, convirtiéndola en una especie de bicha espantable. Sin saber qué es ni en qué consiste la Federación Anarquista Ibérica, se ha hablado de ella con el mismo tono de horror y de misterio usado antaño al tratar de la llamada Mano Negra. Y no ha habido ni un periodista, ni un diputado, que se tomara la molestia de averiguar que la F. A. I. era una federación libre de grupos de afinidad ideal, federados entre sí para el intercambio de pensamiento, la ayuda mutua y la coordinación de esfuerzos con vistas a la propaganda de nuestras ideas y a la transformación de la sociedad, en último término.

Hasta tal extremo se ha llegado a desconocerlos y a atribuirnos cuantos hechos inquietaban la tranquilidad de los actuales gobernantes españoles y de los señores a quienes sirven, que incluso nos vemos en la necesidad de declinar el honor de algunas honrosas responsabilidades, debiendo, en aras de la verdad, despojarnos de la aureola que todo acto justo y viril da al hombre o a la colectividad que lo ejecuta.

Así en el caso de la última huelga de Barcelona y de cuantas, casi todas justísimas, se han ido desarrollando desde el advenimiento de la República. Con manifiesta mala fe, obedeciendo todos a una especie de consigna, han estado contestes en hacernos responsables y dirigentes de estos movimientos proletarios, amparándose los políticos y la propia burguesía en las declaraciones de algunos dirigentes de la propia organización obrera y tergiversando los puntos de vista libre e independientemente expresados por algún camarada, exponiendo su criterio sobre nuestra situación ante la República y la revolución no hecha.

Por ello nos vemos obligados a declarar solemnemente, dando un mentís a tanta falsedad como ha ido circulando, que la Federación Anarquista Ibérica nada ha tenido que ver con la declaración de la huelga de Barcelona, como protesta por las detenciones gubernativas, huelga acordada previamente por gran mayoría en un Pleno de sindicatos y declarada como respuesta a la actitud despiadada del Gobernador ante los presos enfermos por la huelga del hambre. Si como proletarios, a ella nos sumamos y como hombres la estimamos justa, ¿quiere esto decir que hayamos sido los directores de ella, cuando ella partió de un acuerdo de los Sindicatos reunidos, libremente tomado? ¿Es posible, que alguien pueda abrigar la menor duda de cuanto decimos, después de leer los manifiestos de la Federación Local de Sindicatos Unicos de Barcelona, al declarar la huelga y al dar por terminado el paro?

Y lo que decimos de la huelga de Barcelona, lo afirmamos con energía de las del resto de España. De ellas son los únicos responsables, los únicos impulsores, los gobernantes de esta República que no han sabido acometer con criterio amplio y agudo sentido de la realidad ninguno de los grandes problemas planteados en España al derrocarse la monarquía. Si en esta república hubiera habido hombres de espíritu liberal y humanitario, en vez de déspotas con mentalidad cavernaria, como Maura y Anguera de Sojo, ambiciosos incapaces como Largo Caballero, aventureros de negra historia como Lerroux; si esta República hubiera sido capaz de abordar valientemente los problemas del campo, de la servidumbre andaluza y de la rabassa catalana, abriendo un camino reparador al sufrimiento y a la miseria de la gleba; si en vez de ponerse descaradamente al servicio de la burguesía, hubiera intentado poner coto a la rapacidad del capitalismo, al robo del comercio y a la política económica de la Banca; si en vez de emular los crímenes de la monarquía, la República hubiera cumplido la mitad siquiera de lo prometido al pueblo, mucho de cuanto ha pasado no habría sucedido. Es más, quizá nuestras propias ideas hubieran recibido un duro golpe porque — verdad y principio maquiavélicos que la mediocridad lamentable de los hombres de esta República no es capaz de concebir — nada detiene tanto el avance revolucionario de un pueblo, como dar cauce legal y jurídico a sus aspiraciones, salir al paso de sus deseos y contentar al que pide dándole un poco más de lo que solicita.

¿Pero cómo era posible que esto lo comprendieran mentalidades como la de Maura, como la de Largo Caballero, que hasta de la astucia fina de los grandes políticos carecen, que ni aún el abecé de «se arte de engañar a los pueblos» conocen? Si la República hubiera sido valiente y hábil, si hubiera tenido conciencia de que era un movimiento inconsciente, pero poderoso, de la masa, lo que la hizo triunfar y si hubiera comprendido que era preciso dar a esa masa, explotada y misera, pan y trabajo y una ilusión tan sólo de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad escritas en el frontispicio republicano, lo decimos en voz alta: quizá la socialdemocracia hubiera tomado pie en España y las ideas ácratas, ideas de solución íntegra, pero más ardua y menos asequible al afán de inmediato sin mucho esfuerzo de la masa, hubieran sido relegadas a segundo término.

Esto lo decimos nosotros, que hemos sido los que, durante la época ignominiosa de la dictadura, más luchamos por su derrocamiento; los que dejamos jirones de nuestra carne, pedazos de nuestras almas entre las garras de los tiranos. Esto lo decimos nosotros, los únicos que hemos sabido morir, en todo momento, en la lucha por la libertad y contra todas las dic-

Hechas todas estas aclaraciones previas, precisaremos brevemente ante los anarquistas en particular y ante la opinión en general, nuestra actitud, nuestros puntos de vista y nuestras ideas, si conocidas por muchos, por muchos ignoradas.

No hemos de negar algo que es nuestro orgullo: somos revolucionarios; revolucionarios que no pueden contentarse ni con esa revolución que habría podido hacer la República y que no ha hecho.

Somos revolucionarios que vamos, no a la conquista del Poder como tantos otros pseudo-revolucionarios, sino a la destrucción de todo Poder, para implantar, en su sitio, la federación libre, la asociación libre de todos los hombres, reunidos en grupos de afinidad moral y temperamental, o en municipios, o en regiones o en federaciones de sindicatos, con vistas a la ayuda mutua para la producción y al libre acuerdo para el consumo.

Esto es nuestro plan inmediato, el programa, en pocas líneas expresado, para el día siguiente de una revolución que no ha de poner nuevos amos en el sitio de los viejos, como en Rusia, sino que ha de acabar con todos los amos, con todos los zánganos, haciendo de cada región, de cada grupo étnico, de cada continente, de cada parte del mundo, de cada universo, un total de productores útiles a la humanidad y a sí mismos, productores lo mismo de alimentos, que de comodidades, que de ciencia, que de arte, que de vida libre, general y propia.

Lo grande, lo limitado, lo generoso y lo alto de nuestro propósito y de nuestro ideal, no puede ser hoy asequible a todas las mentalidades, aunque nada es tan asequible a no importa qué mentalidad como el bien, el bienestar, el mejoramiento material y moral. Harto sabemos cuántos intereses se elevan enfrente de este propósito nuestro, cuántas tradiciones autoritarias, cuántas fuerzas organizadas. Sabemos, por tanto, que antes de esta construcción grandiosa, ha de haber una destrucción muy grande también, destrucción total de todos los resortes del Poder, lo mismo en las cosas, que en las almas. Porque sabemos todo esto, somos revolucionarios, y porque no somos locos ni visionarios, vamos paulatinamente a la consecución de nuestros propósitos, luchando con la autoridad en todas sus formas, con el Poder en todas sus manifestaciones y siendo los primeros en enfrentarnos con los tiranos.

Por ello, no podemos servir a nadie de instrumento de escabel, ni de dominio, ni de engaño, ni de castramiento de la levadura revolucionaria de las masas. Por ello, desde todos los terrenos, por cruentas que sean las luchas y por muchos que caigamos, vamos a nuestro fin y se nos puede matar, pero no vencernos, porque por cada uno de nosotros que cae se levantan diez, que nada es tan fecundo como el sangre de las víctimas, de los mártires y de los héroes. Se puede perseguir a nuestras ideas, mientras quede una cabeza humana sobre la tierra, ellas germinarán, porque están en el fondo de la propia sangre de la especie y son el fin de todo un proceso biológico, sociológico y moral inevitable.

En España se ha abortado por medio del asesinato, de la persecución, de la calumnia, de la infamia, del engaño, una revolución comenzada en los actos y en el espíritu de las multitudes. Como hombres, que se sienten levantar ante el crimen y la injusticia, y como anarquistas, que luchan por la consecución de su ideal, hemos de continuar esa revolución comenzada, abortada, escamoteada al pueblo, no con las artes hábiles de una gran política, sino con la brutalidad y la barbarie propias de hombres sin conciencia y sin entrañas.

Y esto lo declaramos después de haber consignado la verdad de nuestra no iniciación en los movimientos sindicalistas y populares de estos últimos meses — aunque ellos no podían sernos indiferentes, ni hablamos de mantenernos, una vez declarados, al margen de ellos, y menos estrangularlos ni traicionarlos —, a fuer de leales y de nobles y porque es esta nuestra actitud, nuestra opinión, nuestro propósito y nuestro derecho, como colectividad ideal que ha de tener vida propia en el seno de la más irrisoria de las repúblicas, que ha de verse sólo proscriba y perseguida bajo el fascismo y la dictadura.

¡Compañeros, hombres todos de corazón y de conciencia, de espíritu recto y libre! ¡Por la abolición de todos los Poderes, por la libertad integral del hombre, como oprimido, como explotado y como ser humano! ¡Por la Anarquía!

¡Viva la Federación Anarquista Ibérica!
EL COMITÉ PENINSULAR

Nuestro folleto

Tenemos ya entregado a la máquina nuestro folleto «Esbozo Racionalista».

Como tenemos anunciado, se debe a la pluma de la incansable propagandista de nuestro campo y maestra racionalista, Antonia Maymón.

Su texto es de una utilidad y trascendencia en estos momentos de transformación escolar, y cuando el laicismo quiere adueñarse imitando a los ortodoxos religiosos de infancia truncando su ruta. La lectura de este fascículo, es digna de entregarla a la pública opinión, pues trata el problema racionalista magistralmente, como autoriza a su autora los treinta años de magisterio moderno.

Así, pues, esperamos sigáis haciéndonos pedidos para ir regularizando la tirada.

Los pedidos los iremos sirviendo en el momento obre el folleto en nuestro poder.

Importe acompañado del pedido.

Descuento del 25 por 100 si los pedidos exceden de 25 ejemplares.

Pedidos y toda clase de encargos, como giros, a «Ateneo Científico de Divulgación Social», Mayor, 50, Mislata (Valencia).

Esperamos toméis el máximo interés en la propagación de esta pequeña y grande obra.

Fraternalmente, por el A. C. D. S.

LA JUNTA

Nota. — Se desea la reproducción en toda la Prensa afín.

¡Vivan los Municipios libres, dueños, en común, de las riquezas de su término y de su pueblo!

Movimiento obrero y anarquista español

Desde Carcagente

En la sesión que celebró el Ayuntamiento de esta Ciudad el día 16 del presente mes, el alcalde señor Donato, después de leer un telegrama, que recibió a las tres de la tarde del mismo día, del gobernador de Valencia, ordenándole que entregara las llaves de los conventos de frailes y monjas para que éstos volvieran a ellos, presenta la dimisión por ser incompatible con esta orden recibida del gobernador. Para ello alegó que no podía traicionar la voluntad del pueblo, que ha demostrado que no quiere personal de esa índole, y que en todo caso que aguardan a que las Cortes decidan si deben o no volver a los conventos.

Inmediatamente el Ayuntamiento en pleno, presentó también la dimisión, después de decir el señor Giner: que no habiéndose metido nunca asuntos de religión y ya que había sido elegido concejal para la república por el pueblo, estaba de acuerdo con lo que dijo el señor Donat, y que «si así como antes se encarcelaba a los actuales ministros por defender sus ideales e ir contra la monarquía, a nosotros se nos encarcelara ahora por defender con este acto la paz y tranquilidad de la joven república, nos veríamos satisfechos por haber cumplido con nuestro deber».

Cuando le presentaron la dimisión al Gobernador —según noticias posteriores y algo confusas— no la quiso aceptar, prometiendo que no volverían a insistir sobre dicho asunto hasta que las Cortes decidían.

El pueblo carcagentino celebró mucho el rasgo «tan verdaderamente republicano» de su Ayuntamiento.

Sin comentarios.

CERO CERO

FRANCISCO MÁRQUEZ RUIZ

Desde Nueva Carteya

Queridos camaradas de EL LUCHADOR: Como os habia anunciado, un compañero de esta, en el mes de julio, siendo tan grande el número de obreros condenados al paro forzoso, que es como decir: miseria y hambre, fué declarada la huelga general, que dió por resultado, después de grandes represalias, lo que a continuación iré detallando.

A consecuencia del carácter que tomó la huelga, debido a la intervención de la Guardia civil, intervino el gobernador de la provincia, mandando un delegado a esta para solucionar el conflicto, solucionándose de la siguiente forma: Que cada patrono escogiera cuantos obreros necesitase para continuar la faena del campo. Y los obreros restantes serían colocados en el camino vecinal por diez días, mientras el gobernador hacía por que se les diera el término municipal, único medio, según creía él, para solucionar la crisis obrera.

Pasado el plazo que se había señalado, los pasos que el señor gobernador dió fueron para clausurar el Sindicato, echando en olvido lo que había pactado con los obreros, sucediéndose en seguida el paro forzoso y con el paro el hambre que tanto se deja sentir en los hogares obreros.

Pero a consecuencia de varias manifestaciones de los obreros, que nuevamente pedían trabajo para poder remediar un poco la situación triste y precaria de su casa, volvió nuevamente otro delegado de Córdoba, el cual lo arregló de esta forma: hizo como una especie de alojamiento, como si fuesen soldados. Esto fué rechazado por los mismos obreros de Baena.

El alcalde del pueblo, en vista de la actitud de los braceros, se marchó rápidamente a Córdoba para comunicarle al gobernador lo que había con los patronos de Baena, ordenándole que multaran a cuantos patronos rechazaban a los obreros. Mas cuando el alcalde presentó al gobernador la denuncia que debía firmar, por toda contestación le dijo que de cuanto habían hablado acerca del conflicto, no había nada, y que podían venir cuando quisieran llevando compañeros de toda España. La solución del gobernador fué esta. Ahora si esto es digno de un hombre honrado y justiciero o de un malvado que prefiere que los obreros perezcan de hambre, o que se tenga que lanzarse a una lucha desesperada donde tal vez encuentre la muerte.

Mas viéndose el alcalde burlado por el gobernador tomó el camino de Madrid, participando lo que ocurría en este pueblo. Ignoro el resultado. Lo cierto es que los obreros seguimos en paro forzoso, siendo cómplice de todo, desde el primer representante, hasta el señor gobernador.

Ahora el pueblo español vea el crimen que están cometiendo los gobernantes que dicen llamarse socialistas y republicanos.

UN OBRERO

UN MEMBRILLANO

Desde Arriate

Noche del 21 de septiembre, plaza pública y en ella, ante una abigarrada muchedumbre de hombres, mujeres y niños, varios oradores del partido socialista, venidos exprofeso, atacan duramente, no sin justicia, al caciquismo, al clericalismo y a cuanto representa rémora en el progreso de los pueblos; hasta aquí bien, y así se lo manifiesta el nutrido auditorio que les escucha.

Pero sentimos decir que el éxito de los oradores no corre igual suerte cuando defienden desesperadamente la actuación de su compañero señor Largo Caballero, ministro del Trabajo, creador de nuevas cárceles proletarias, con eso de las fronteras entre los términos municipales para los trabajos agrícolas. Y es que los obreros de Arriate, al igual que otros muchos pueblos, en número aproximado a los mil y con un término municipal de setecientos cincuenta hectáreas de tierra, no todas laborables, no pueden olvidar la funesta gestión en el ministerio del Trabajo del socialista Largo Caballero, por muy mucho que lo defiendan los secuaces de su partido. Más acertado, a nuestro entender, hubiera sido decretar la sindicación profesional obligatoria, con el respeto debido a los contratos de trabajo ajenos, si se quería impedir el sabotaje patronal a las sociedades obreras.

Hablan de la República, de esta República que aun no saben los trabajadores otra cosa de ella que el hambre que llevan pasada, para llegar a la conclusión unánime todos los oradores, de que todavía hay que pasar más hambre, mucha más, antes de consolidar la República y que los obreros deben estar preparados para sufrirla con santa paciencia, hasta llegar a lacrar el estómago si es preciso, dijo uno de ellos; pero que por nada en el mundo los obreros alterasen el orden, ¡el orden de los obreros alterasen! ni pidiesen o exigiesen pan aumentados.

que se mueran de hambre, a fin de no poner en peligro la República, amenazada de no sé cuántos extremismos, ¡siempre los extremismos!

Indignante teoría esta de los socialistas españoles, cuando se dirigen como ahora a un público de trabajadores de existencia minada por el trágico dolor del hambre y la miseria. El proletariado español, señores socialistas, es víctima del hambre más que todo en el nuevo régimen, por la falta de decisión necesaria en estos históricos casos, en los gobernantes para enfrentarse con el capitalismo, único responsable de tanta miseria y esclavitud sufren en esta hora los obreros españoles; todo lo demás es convencional monserga de republicanos y socialistas.

Basta ya de vividores, no más gente que nos consuelen; los curas, para más fácil explotarnos, nos consuelan de las penas terrenales ofreciéndonos mejor vida allá no sabemos dónde; los socialistas y republicanos, santones de la religión del conformismo, también por no ser menos, consuelan a los trabajadores que tienen hambre y sed de justicia, hasta tanto sea aprobada la Constitución, que tampoco sabemos cuándo será, y podamos entrar en el reino de la abundancia republicano-socialista. ¡Siempre es bueno vivir consolados! Con dos recomendaciones vamos a poner fin, una para los citados propagandistas en el sentido de que no vuelvan más por aquí con ese repertorio de necias y trasnochadas ideas, propias para ser lanzadas entre un público de satisfechos; y otra para los obreros republicanos y socialistas, aconsejándoles el apartamiento de la política y que procedan inmediatamente a la constitución de un Sindicato Unico.

Desde Membrilla

El domingo 6 del corriente dieron un mitin los diputados socialistas, Cabrera y Cañizares. Estos señores querían convertir a los trabajadores de este pueblo, en una manada de corderos para su redil y crear la Federación de Sindicatos en la provincia de Ciudad Real afecta a la Unión General de Trabajadores y tener mayor número de éstos que no vean, ni piensen, ni puedan andar por sí mismos.

Se vió muy claramente que estos diputados no quieren defender a los trabajadores, sino las mil pesetas, que sienten mucho que éstos se las retiren, y las ubres que tienen para mamar mientras juegan con el pueblo al juego de la prestidigitación.

Dijeron que si alguna organización había honrada era la U. G. T. y que la C. N. T. es falsa y destructora, que ampara pistoleros a la sombra de la Monarquía y toda la clerigalla. Falso y más que falso. Si algún trabajador hay enemigo de toda esa canalla, son los que no aspiran a la política, porque no quieren ensuciarse ni quieren corromperse. No pretenden servir de tiranos y verdugos de sus mismos compañeros.

Niños que mueren raquíticos, madres que mueren de pena viendo pedir pan a los hijos, y no tienen para darles. Muchos viejos que se suicidan antes que verse en la mendicidad. ¿Y este es vuestro orden, defensores del privilegio? ¡Mil pesetas y nada!

Pues esto es vuestro desorden. En política no puede haber orden porque a ésta no pueden ir con buenos sentimientos nada más que con fines particulares.

Y a este pueblo de Membrilla creyeron que es uno de los que ellos quieren sacar del camino de la emancipación, para encazarlo en el de la corrupción, provocándolo y queriendo censurar lo único honrado de los trabajadores, su organización y sus sindicatos, donde no hay jefes ni quien viva a costa de las entidades. Pero se equivocaron. El pueblo les contestó como se merecían.

Falsos y falso todo lo que decían. Se armó un griterío que no podían ni hablar. Bien merecido lo tienen.

Trabajadores: así se obra con los farsantes para que vean que este pueblo, aunque no sabe hablar, sabe conocer a sus engañadores. Mas para que no se vayan estos señores diputados tan descontentos, otra vez cuando vuelvan tendremos encargados muchos pitos y saldremos a recibirlos con música y no pasarán el rato tan aburrido. Al menos les parecerá esto más cortés para ellos.

Desde Villa Salvochea

El pasado domingo, 20 del actual, se celebró en la Villa de Salvochea (antes Campillo) una conferencia a cargo del camarada Gabriel González, el cual disertó sobre el tema «Principios y desarrollos fundamentales de la presente y futura sociedad».

El teatro «Salón Matías» se encontraba repleto de trabajadores, abundando considerablemente el elemento femenino, todos deseados de escuchar por segunda vez al mencionado compañero.

Después de hecha la presentación del orador por un compañero de la localidad, empezó él, con un cariñoso saludo extensivo a todos los concurrentes, pasando seguidamente a desarrollar el tema anunciado. Con claridad y sencillez comenzó haciendo exposición de ejemplos de la presente sociedad capitalista, desde que nace el ser humano hasta su terminación, pasando por la escuela actual con sus prejuicios existentes sobre la educación tan nefasta que se le inculca al niño; el amor a la patria y al estado; el respeto a la propiedad y al principio de autoridad; la creencia y el amor a la mitología religiosa, y el temor al castigo del cielo; relatando las vicisitudes y miserias por que pasa su infancia; la que determina que los padres se encuentren precisados a llevarlos al yugo del trabajo antes de tiempo, para remediar en parte la aguda crisis económica por que atraviesan, lo que contribuye para que la anemia que padece se acreciente degenerando en tuberculosis durante el desarrollo de la infancia a la adultez; con grandes ejemplos y razonamientos expone que el ser cuando nace es bueno por intuición natural, y si en la actualidad es malo, lo debe a la educación que recibe en la presente sociedad por los graves prejuicios que está rodeado.

Continúa exponiendo los defectos de la sociedad capitalista, sostenedora de la triología: Estado, religión y fuerza armada, que es la defensora del estado actual.

Hace historia de la revolución francesa y la revolución rusa, las cuales han servido de enseñanza en la historia del proletariado mundial, para no dejarse embucar por los revolucionarios de opereta bufa, como son los políticos de todos matices, que no van más que a satisfacer sus ambiciones y egoísmos, continuando con las mismas instituciones y procedimientos coercitivos sobre el pueblo productor que los regímenes anteriores, haciendo ejemplos del momento actual de España, después de verificada la convulsión política que no ha servido más que para masacrar al pueblo cuando ha pedido pan y libertad.

Con gran facilidad desenvuelve la crisis financiera mundial y la crisis de paro forzoso, por la creación de las grandes empresas, trusts, monopolios, etc.; y, al terminar de definirlo, dice: «Estamos abocados a una guerra mundial que tendrá su campo de acción por el Mediterráneo; medio que quiere valerle el capitalismo para conjurar el paro forzoso. Para ello, Alemania con sus socialistas al frente del Estado; Rusia con su régimen oprobioso de dictadura marxista; Italia con su dictadura mussoliniana encarnada en otro socialista, se unirán en fraternal pacto para enfrentarse con Francia, Inglaterra, etc.»

Desde este momento, fustiga y ataca grandemente a los socialistas de todos los países, demostrando con razonamientos de cómo el socialismo es un partido político que está al servicio del capital, para sostenerlo en el período agónico en que se halla, haciendo verdaderos equilibrios para tal fin.

Dice que en dicha guerra, si se efectúa, se verá precisada España a intervenir; pero no cuentan los promotores de ella, con que el pueblo tiene adquirida una capacidad intelectual que no permitirá servir de juguete a los manejos gubernamentales, y si servirá para hacer la única y verdadera revolución, la Revolución social.

Al llegar a este punto, dice que hay muchos que constantemente preguntan: «¿Y después de la revolución, qué?» Entonces procede a exponer que los anarquistas serán los únicos que efectúen la creación de la sociedad futura; haciendo una gran exposición de lo que es un Municipio y comuna libre, y cómo han de conducirse los seres en dicha sociedad anarquista. Expone qué es anarquía, defendiendo con calor y entusiasmo el ideal ácrata, y hace grandes argumentaciones sobre la futura sociedad, y termina haciendo una apología anárquica, dando un ¡¡¡Viva la Anarquía!!! que fué contestado por toda la concurrencia de una forma tan elevada y sublime como jamás se ha conocido en esta población.

Terminado el acto, se recaudaron 40 pesetas para los presos sociales, las cuales han sido remitidas al Comité pro presos regional de Andalucía, por conducto del Comité pro presos local de Nerva.

Podemos señalar que fué una jornada memorable que perdurará en los anales de la historia social de la tan explotada y sufrida Villa de Salvochea.

CONSTANTE PROGRESO Nerva, septiembre 1931.

A LOS ZAFREROS DE RIOTINTO

A todos los camaradas zafreos de esta cuenca minera.

¿No os fijáis en la clase de trabajo que hacéis? Daros cuenta, camaradas, de la producción que le dais a la Empresa, cargando 15 toneladas por individuo; daros cuenta del sueldo mísero que recibís, y que toda esa riqueza extraída por vuestro sudor y por vuestra constancia en ese rudo y agotador trabajo, os lo pagan con una miseria, mientras que esas bandadas de tiranos y usurpadores, que nada han puesto en esas tierras, se han trasladado a su país llenos de miles de libras esterlinas. ¡Y tú quedas aquí siempre, sin pan, sin albergue y sin salud!

¡Camaradas, alerta! ¡Hay que extirpar y romper las cadenas opresoras del malvado capitalismo! ¡Hay que romper las tinieblas que nos traen segados, y metidos en la ignorancia y en la esclavitud!

¿Y cómo hemos de hacer esto? Pues uniéndonos todos como un solo hombre a ese bello y glorioso ideal de la C. N. T., y acabando de una vez para siempre, con esa fatídica plaga de traidores.

UN COMPAÑERO

Noticias varias

Participamos a Bartolomé Margalló, de Fraga, que no podemos publicar su anuncio, porque no publicamos anuncios de ninguna clase. Que nos envíe el libro, y si, como suponemos, vale la pena de que nos ocupemos de él, lo haremos completamente gratis.

Leemos en nuestro querido colega «Tierra y Libertad» unas advertencias que nos parecen muy atinadas: «Que los grupos anarquistas se abstengan de dar al público sus direcciones; y que se anule la del antiguo Comité de la F. A. I.» Ahora nosotros, por nuestra cuenta, diremos que se tomen precauciones con los grupos últimamente constituidos que han dado sus direcciones al público.

Que no se den por aludidos los de buena fe y que se lo den los de mala. A nadie nos dirigimos directamente, pero mucho ojo que se trama algo.

Rogamos a todos los compañeros de España y del extranjero, que nos manden fotografías o gráficos de las brutalidades que cometen los gobiernos, no importa de qué país, para reproducirlo en EL LUCHADOR.

Aprovechamos esta ocasión para decir que varios lectores de «La Revista Blanca» nos han pedido que reproduzamos en ella los grabados que publicamos en EL LUCHADOR de las víctimas de las brutalidades cubanas y españolas, porque las desean conservar en sus colecciones. Creamos atendibles sus deseos. Reproduciremos dichos grabados a la primera ocasión.

Comunicamos a los Sindicatos, a los Ateneos y Centros de Cultura que tengan biblioteca,

que un compañero se vende toda la colección de «La Revista Blanca» en su primera época, y como nosotros podríamos facilitarle la colección completa de la segunda, se reuniría la para nosotros joya que representa toda la vida de nuestra querida publicación.

Pedimos a los grupos o entidades que se dedican a la publicación de periódicos, folletos o libros, nos manden hecho el reclamo de sus obras, para poderlo dar a su gusto, siempre que no sea muy largo.

Si alguna vez no damos cuenta de lo que se publica, es por olvido o por extravío, no por mala fe. Que nadie lo olvide.

Nuestro compañero Federico Urales desea arrendar un pedazo de tierra con huerta, frutales y vivienda para ir a descansar y a trabajar allí de cuando en cuando. También servirían dos habitaciones en una masía propiedad de algún compañero o que la llevase en arrendamiento por su cuenta, con un pedacito de huerta y frutales, sobre todo frutales. La tierra que sea dentro de Cataluña.

Rogamos a nuestros corresponsales y colaboradores, que se abstengan de promover, con sus escritos, disgustos y controversias con los compañeros, y que sólo en el caso de que se trate de un profesional en el caudillismo y en los cargos perpetuos, se pongan dificultades a su actuación. Pugnamos por que se restablezca la buena armonía entre los hombres del anarquismo y del sindicalismo, de sacrificio y buena voluntad.

Mar de fondo

LUCHA ENTRE MINEROS Y POLICIAS

Saskatchewan (Norteamérica).—La policía se ha visto obligada a cargar sobre unos manifestantes mineros que con hostilidad intentaban provocar la huelga general desde hace días. Han resultado dos muertos y algunos heridos.—United Press.

¡ABAJO LA MUERTE POR MEDIO DEL HAMBRE!

Londres.—Ayer se reunieron en Hyde Park algunos millares de obreros sin trabajo, que quisieron trasladarse en manifestación al Parlamento para protestar del proyecto de reducción en las indemnizaciones por paro forzoso.

Destacamentos de caballería les cerraron el paso y sólo consintieron que una delegación llegara al palacio de Westminster. Recibidos por un miembro del Gobierno, hicieron entrega de un escrito llevando 200.000 firmas de obreros afectados por las medidas proyectadas.—Fabra.

HAMBRE Y HUELGAS EN ANDALUCÍA

Córdoba.—Se ha extendido hoy la huelga a varios pueblos, entre ellos Medina y Torrecilla. Hasta ahora hay normalidad. Se ha distribuido la benemérita en las cabezas de partido para prestar auxilio en caso necesario.

Almería.—Una comisión de obreros de Lucaina de las Torres visitó al gobernador, exponiéndole la grave crisis de trabajo que hace que centenares de obreros no puedan comer, pues los almacenistas no les facilitan alimentos, como lo hacían antes, siendo su estado tan lastimoso que suplican trabajo para alimentar a su familia. El gobernador solicitó de los almacenistas que siguieran auxiliándoles hasta que se resolviese el conflicto, a lo que aquéllos no accedieron, fundamentándose en la escasez de fondos para atender a los giros y otras atenciones de su comercio. La situación es apurada.

Córdoba.—Se ha anunciado la huelga en Villanueva de Córdoba, donde existe un foco comunista, así como en Pozo Blanco. Actualmente existen huelgas en Fernán Núñez, Villafraica y Bujalance.

El gobernador conferenció con el señor Maura, exponiéndole el problema que se presentará mañana, día 30.

Se han concentrado cincuenta guardias civiles y se han tomado las precauciones necesarias ante el temor de que se extienda la huelga a más pueblos.—Aguilera.

Granada.—En el Gobierno civil se ha celebrado una reunión de patronos y obreros agrarios, discutiendo las bases para resolver la huelga agraria. La discusión fué apasionada, no llegándose a un acuerdo.

LOS HAMBRIENTOS SAQUEAN

Londres.—En Glasgow hubo ayer tumultos en los que intervino la policía montada con sus bastones para disolver grupos. Se trataba de una manifestación contra la reducción de los subsidios por paro. Los manifestantes se calculan en número de 50.000.

Hubo varios lesionados. También tuvieron que ser hospitalizados algunos guardias. Intervinieron muchas mujeres en la refriega.—Reuter.

Londres.—En los disturbios que se produjeron anoche en Glasgow, en distintos puntos de la ciudad, han sido asaltadas doce tiendas. Los manifestantes recibieron a la fuerza pública con una pedrada de latas de conservas, cogidas en los colmados.

Han saltado añicos muchos escaparates. La policía tuvo que cargar muchas veces. Hay un detenido.—Reuter.

Londres.—Esta noche se reproducen los disturbios en Glasgow. A las once, había 49 detenidos.—Reuter.

Londres.—Las manifestaciones de hoy en Glasgow han revestido caracteres mucho más violentos que ayer. La gente corría y se atronellaba llena de pánico. Los escaparates eran blancos de la pedrea. Los comercios han sido asaltados.

Toda la policía se ha movilizó y sus batidas han resultado muy energías. Los disturbios comenzaron a las ocho. Ahora patrullan fuerzas armadas por las calles. Hay muchos detenidos.—Reuter.

Correspondencia administrativa de ediciones de «La Revista Blanca».

Torrelavega, U. Recibidas 75 pesetas.—Navas, G. Idem 26 ptas.—La Coruña, P. Idem 53 ptas.—Puertollano, G. Idem 9 ptas.—Puenle Vallecas, L. Idem 31 ptas.—La Coruña, G. Idem 9 ptas.—Cangas de Onís, F. Idem 10 ptas. Melilla, M. Idem 14 ptas.—Chiclana, R. Idem 15 ptas.—Jerez de la Frontera, R. Idem 15 pesetas.—Lebrija, T. Idem 8 ptas.—Méjico, Cándido. Idem 3'34 ptas.—Avilés, F. Idem 6 pesetas.—El Ferrol, R. Idem 19 ptas. Aumentado a 60 según telegrama.—Vigo, S. Idem 50 pesetas.—Tarrasa, R. Idem 50 ptas. de H. de Méjico.—Aracena, P. Idem 10 ptas.—Algeciras, T. Idem 38'05 ptas.—Priego de Córdoba, R. Idem 16'25 ptas.—Osuna, J. Idem 18'80 pesetas.—Maison Alfort, D. Idem 250 ptas. que entregará.—Albi, C. Idem 20 ptas.—Lena, G. Idem 8'33 ptas.—Inca, B. Idem 46'50 ptas.—Liria, M. Idem 13 ptas.—Titaguas, V. Idem 3'50 ptas.—Moncada, G. Idem 1'50 ptas.—Sagunto, B. Idem 25'35 ptas.—Sabatzer, A. Idem 16'65 ptas.—Fuensaldaña, C. Idem 4 ptas. Servido.—Valladolid, T. Idem 29'20 ptas.—Caravaca, J. Idem 9'90 ptas.

Sollana, P. C. Idem 22 ptas.—Tarrasa, T. Idem 20 ptas.—Briónes, I. Idem 8 ptas.—San Feliu de Guixols, F. Idem 100 ptas.—Madrid, P. Idem 13 ptas.—Alcámpel, B. Idem 3 ptas.—San Sebastián, R. Idem 20 ptas.—Bilbao, D. Idem 18 ptas.—Alcañiz, F. Idem 19'80 ptas.—Rentería, B. Idem 5 ptas.—Conesa, A. Idem 30 ptas.—Huelva, A. Idem 21'40 ptas.—Baena, M. Idem 25 ptas.—Bilbao, B. Idem 60 pesetas.—Elche, N. Idem 12 ptas.—Vissanón, O. Idem 10 ptas.—Rio Preto, C. Idem dos cheques uno de 16 ptas. y otro de 80 ptas. Servidos los libros.—Drancy, G. Voluntad. Idem 100 ptas. y además 100 francos para presos.—Linares, D. Idem 12 ptas.—Tobarra, M. Idem 3'75 ptas.—Flit, P. Idem 57'55 ptas.—San Fernando, B. Idem 10 ptas.—El Entrego, V. Idem 25 ptas.—Mieres, N. Idem 10 ptas.—Riotinto, S. Idem 9'25 ptas.—Deusto, H. Idem 25 ptas.—Ocaña, T. Idem 2 ptas.—Riotinto, N. Idem 5'50 ptas.—Melilla, T. Idem 15 ptas.—Alicante, I. Idem 18'75 ptas.—Madrid, H. Idem 100 ptas.—Puertollano, G. Idem 10 ptas.—Chiclana, M. Idem 10 ptas.

Priado del Rey, G. Idem 7'50 ptas.—Alora, C. Idem 2 ptas.—Tocina, G. Idem 3'50 ptas.—Vigo, B. Idem 36 ptas.—Port Bou, R. Idem 5 ptas.—San Sebastián, M. Idem 2'75 ptas.—Arroyomolino de León, M. Idem 20 ptas.—Teudán, N. Idem 15 ptas.—Cabrespine, C. Idem 20 francos.—Sanlúcar de Barrameda, F. Idem 18'50 ptas.—Paterna de Rivera, J. Idem 20 pesetas.—Jerez de la Frontera, R. Idem 40 ptas.—Bermeo, B. Idem 12'60 ptas.—Utiel, H. Idem 40 ptas.—Valencia, P. Idem 22 ptas.—Marbella, G. Idem 3'50 ptas.—Almorchón, P. Idem 5'85 ptas.—Ronda, V. Idem 50 ptas.—Granada, L. Idem 45 ptas. para Cultura Proletaria de Nueva York.—Riotinto, N. Idem 6 ptas.—Nerva, A. Idem 20 ptas.—Londres, Mayo. Idem 53'50 ptas.—Lyon-Monplaisir, C. E. S. Idem 75 ptas.—Narbome, I. Idem 15 ptas.—Carlet, M. Idem 10 ptas.—Alcira, M. Idem 19'50 ptas.—Carcagente, G. Idem 3'50 ptas.—Melilla, T. Idem 8'50 ptas.—Almazora, C. Idem 11 ptas.—Madrid, A. Idem 65'30 ptas.—Valencia, El C. Idem 400 ptas.—Bejiers, A. Idem 30 ptas.—La Carlota, S. Idem 9'50 ptas.—Alicante, B. Idem 100 ptas.—Concentaina, A. Idem 40 ptas.—Premiá, B. Idem 32'50 ptas.—San Ginés de Vilasar, C. Idem 15 ptas.—Siles de Calaña, M. Idem 59'55 ptas.—Igualada, S. Idem 40'20 ptas.—Palamos, P. Idem 92'55 ptas.—Huelva, D. Idem 52 ptas.—Málaga, C. Idem 70 ptas.—Dos hermanas, M. Idem 9 ptas.—Vitoria, C. Idem 10 ptas.—San Paulo, M. Idem 70 ptas.—Buenos Aires, C. Idem 75 ptas.—Niles-Ohio, G. Idem 12 pesetas.

Bayonne, V. Recibidas 100 ptas.—Pittsburg, S. Idem 20 ptas.—Grais, M. Idem 4'95 ptas.—Esgaraguera, C. Nos entrega a cuenta del Grupo 26'20 ptas. y 26 ptas. para Tierra y Libertad que harán el favor de pasar a recoger.—Fuente de Cantos, G. Idem 17 ptas.—Godall, P. Idem 20'85 ptas.—Medina-Sidonia, U. Idem 2'50 ptas.—Jaca, B. Idem 15 ptas.—Nucia, S. Idem 19'85 ptas.—Puertollano, G. Idem 9 ptas.—Cartagena, G. Idem 4'70 ptas.—Allo, A. Idem 8 ptas.—Paterna del Campo, C. Idem 23'10 pesetas.—Cheste, M. Idem 44'50 ptas.—Cerro-Muriano, O. Idem 15 ptas.—Castro del Río, M. Idem 4'70 ptas.—Nueva Carteya, L. Idem 10 pesetas.—Lijar, A. Idem 15 ptas.—Canet, J. Idem 3'50 ptas.—Ponferrada, B. Idem 20'25 pesetas.—Carcagente, A. Idem 22'25 ptas.—Burrana, F. Idem 7 ptas.—Alora, C. Idem 2 pesetas.—Huelva, G. Idem 12'75 ptas.—Valverde del Camino, F. Idem 18 ptas.—Coria del Río, P. Idem 3'50 ptas.—Pontevedra, C. Idem 3 pesetas.—La Coruña, L. Idem 25 ptas.—Robellada, A. Idem 22 ptas.—Villeurbanne, G. Idem 8'50 ptas.

Manresa, Ch. Idem 40 ptas.—Zaragoza, Ch. Idem 122'95 ptas.—Grais, G. Idem 5 ptas.—Sevós, L. Idem 25 ptas.—Alcalá de Guadaida, R. Idem 99'25 ptas.—Sanlúcar la Mayor, F. Idem 6 ptas.—Ráismes, S. Idem 75 ptas.—Villeurbanne, G. Idem 28 ptas.—Elizabeth, M. Idem 45 ptas.—Perpignán, S. Idem 10 ptas.—Morente, D. Idem 3 ptas.—La Carlota, C. Idem 7 pesetas.—Villajoyosa, S. Idem 8 ptas.—Arroyomolinos de León, M. Idem 9 ptas.—Alameda, S. Idem 12 ptas.—Granada, R. Idem 8'50 ptas.—Las Cuevas, H. Idem 3'50 ptas.—Velez Málaga, M. Idem 10 ptas.—Filadelfia, D. Idem 10 pesetas.—L'Estaque, C. Idem 40 ptas.—Puerto de la Luz, G. Idem 10 ptas.—Sanlúcar de Barrameda, C. Idem 25 ptas., y al día siguiente 250 ptas.—Envié libros. Escribí.—Villalba de Alcor, R. Idem 7'50 ptas.—Puente Vallecas, O. Idem 10'80 ptas.—Avilés, R. Idem 6 ptas.—Granollers, G. Idem 64 ptas.—Carmaux, T. Idem 35 ptas.

Vitoria, A. Idem 12'75 ptas.—Ronda, L. Idem 12 ptas.—El Carpio, P. Idem 9'40 ptas.—Marzaneres, S. Idem 32 ptas.—Baracaldo, G. Idem 225'60 ptas.—Alcoy, M. Idem 8 ptas.—Valls, G. Idem 33'20 ptas.—Valencia, S. Idem 100 pesetas.—Efectivamente, son 4'25 ptas. las enviadas por Alián de La Cenia para «Soli» de esa.—Pamplona, D. Idem 24'90 ptas.—Elda, A. P. Idem 37'50 ptas.—Játiva, M. Idem 50 ptas.—Granollers, G. Idem 64 ptas.—Carmaux, T. Idem Lezignan, P. Idem 42 ptas.—Labadiste, M. 25'50 ptas.—Jaén, M. Idem 12 ptas.—Benifallet, Riotinto, N. Idem 5 ptas.—Loja, P. Idem 25'50 pesetas.—Santander, L. Idem 14 ptas.—Calahorra, C. Idem 18'50 ptas.—Puertollano, G. Idem 9 ptas.—Montellano, R. Idem 14 ptas.